



NOTICIA 11

DE LAS RESOLVCIONES QUE
HAN TOMADO LA SANTIDAD DE
ALEXANDRO VII. P. M. Y SV CONGREGACION
DE LOS CARDENALES INTERPRETES DEL SANTO
CONCILIO TRIDENTINO,

Y LA MAGESTAD CATOLICA DE DON FELIPE IV.
Rey de las Españas, y del Nucuo Mundo,
Nuestro Señor,

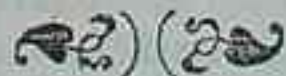
*EN LOS NEGOCIOS DE D. F. BERNARDINO
de Cardenas, Obispodel Paraguay, en las Indias
Occidentales.*

ESCRITA POR EL LICENCIADO D. ALONSO
Carrillo, Abogado de sus causas, en Madrid.

*AL EXCELENTISSIMO SEÑOR CONDE DE
Santisteban, Virrey del Perú, y a los Ilustrissimos Arçobispos, Obis-
pos, Cabildos Eclesiasticos, Prelados de Religiones, y demas per-
sonas del Venerable, y Santo Clero, de las Prouin-
cias del America.*

PARA DESENGAÑO, Y SATISFACION DE LAS
vozes esparcidas por los emulos del Obispo, contra su
credito, y Consagracion.

*Y EN QUE SE EXPLICA LA FORMA QUE
deuen obseruarse todas las Religiones de las Indias, para nombrar
sus Inueces Conseruadores, segun lo dispuesto en la Bula
de Gregorio XV. P. M.*



EN MADRID, Año de M. DC. LX.

NOTICIA

DE LAS RESOLUCIONES QUE
HAN TOMADO LA SANTIDAD DE

ALEXANDRO VII. P. M. Y SU CONGREGACION
DE LOS CARDENALES RITORES DEL SANTO
CONCILIO TRIDENTINO

Y LA MAGESTAD CATOLICA DE DON FELIPE IV.
Rey de las Españas, y del Reino de Aragón,
Navarra, etc.

EN LOS NEGOCIOS DE D. FERNANDO
de Castro, Obispo de Segovia, en la forma
siguiente.

ESCRITA POR EL LICENCIADO D. ALONSO
Carrillo, Abogado de la Real Chancillería de Madrid.

AL EXCELENTISIMO SEÑOR CONDE DE
Castellanos, Virrey del Perú, y a los señores oidores de
los Audiencias de Lima, y de los señores
jueces de la Real Audiencia de la Nueva España,
en virtud de lo que se le ha mandado.

PARA DESPACHAR, Y SATISFACION DE LAS
vozes espaldas por los señores del Obispo, con la
orden y congruencia.

Y EN QUE SE EXPLICA LA FORMA QUE
se ha observado en las Religiones de las Indias, para
las Indias, con el fin de lo dispuesto en la Real
orden de 17. de Mayo de 1714.

(22)

EX MADRID, A 15 DE MAYO DE 1714.



Al mismo tiempo que Fray Iuan de San Diego y Villalon, Religioso Lego del Orden de S. Francisco, auia conseguido, que la Santidad de Alexandro VII. P. M. expidiesse vn Breue, que cōtenia la respuesta, y declaracion de la sagrada Congregacion de Cardenales Interpretes del Santo Concilio Tridentino, a favor de la Consagracion de Don Fray Bernardino de Cardenas, Obispo del Paraguay, se publicò en esta Corte, que la resolucion de la Congregacion referida, auia sido contraria a lo que pretendia el Obispo, y que su Consagracion se auia declarado por irrita, y nula, aun en quanto a la impresion del carácter Episcopal. Esta voz cobrò tales fuerças, que los afectos al Obispo enmudecieron, sin atreverse a resistirla, y aguardaron constantes los auisos de Roma, que llegaron a Madrid por el mes de Mayo deste año, con que se desvaneciò el intento malicioso de los que han impugnado esta Consagracion. Entendiòse la verdad de quanto Fray Iuan de San Diego auia negociado en Roma, que fue mucho, y en breue tiempo: Y como en las Indias las noticias que van de España se vician, segun la intencion de las plumas que las escriuen, ò personas por donde se encaminan, a semejança de las aguas puras, y cristalinas, que no basta su bondad a resistir las malas calidades, que las comunican los conduéctos, y minerales por donde pasan; con mayor causa se deue temer, que los emulos del Obispo ayan esparcido la misma voz siniestra, en descredito de su Consagracion, por todas las Indias Occidentales, (adonde el desengaño de vna suposición, acreditada por verdadera, ò llega muy tarde, ò nunca llega) me pareciò conueniente dar noticia a las personas de la primera, y mayor suposicion de aquellas Prouincias, del feliz suceso que han tenido los negocios del Obispo Don Fray Bernardino de Cardenas; así en lo que toca a su Consagracion, como a la sentencia que pronunciò contra él, vn Fray Pedro Nolasco, Religioso del Orden de Nuestra Señora de las Mercedes, que vsurpò el título de Iuez Conseruador de los Padres Iesuitas del Paraguay. Pues no será desagradable a los amadores de la verdad, y a quā-

tos descan entender, en que forma deuen nombrar sus Iuēzēs
Cōseruadores las Religiones del Nueuo Mundo, segun lo dis-
puesto en la Bula de Gregorio XV. P. M. que oy se obserua, y
deue obseruar en toda la Christiandad, saber lo resuelto, en
quanto a la execucion, y practica desta Bula: porque de auerse
ignorado en Nueva España, y en el Perú, han nacido las tur-
baciones, y pleytos, que traxeron en grandes tribulaciones, y
trabajos a Prelados exemplarissimos, de que son buenos testi-
gos los sucessos del Ilustrissimo, y Venerable varon, Don Iuan
de Palafox, Obispo de la Puebla, y Nuestro Don Fray Bernar-
dino de Cardenas, Obispo del Paraguay. Y como la paz es el
fundamento de toda la felicidad, y descanso de los Reynos;
quando el Rey nuestro señor nos la procura con todos los ene-
migos externos desta Monarquia, no es justo que sus vassallos
sean enemigos internos, que la desassosiegen con pleytos, y
disturbios de tan perniciosas consequencias, y de que se siguen
tantos escandalos, gastos, y disensiones, concurriendo por
vna, y otra parte diuididos en parcialidades, los Seculares, y
Eclesiasticos, sin excepcion de sexos, ni personas.

Por lo qual nos ha parecido hazer vn agradable seruicio a
las Magestades Diuina, y humana, dando noticia, assi de las
resoluciones que tomó el Sumo Pontifice en las dudas que se
le propusieron, en razon de si fue valida la Consagracion del
Obispo Don Fray Bernardino, como sobre la sentencia que
pronunció contra el vn Religioso ignorante; y de la practica
que se deue obseruar por las Religiones de las Indias, para nom-
brar sus Iuezes Conseruadores: Y porque se entienda la causa
que dà motivo a tomar la pluma en tales materias, diremos
primero, aunque breuemente, quanto fuere necessario para su
mayor inteligencia.

Despues que D. Fr. Bernardino de Cardenas, Obispo de la Ciudad de la Assumpcion en el Paraguay, (perseguido de sus emulos, cō pretexto de impugnar la possession que dezian auer tomado de su Iglesia, sin tener presentes las Bulas de su confirmacion) fue diueras vezes preso, y desterrado de su Diocesis; boluiò a reintegrarse en su Iglesia, y a posseder su Silla Episcopal, precediendo singulares prodigios, y muertes repentinas de los Gouernadores seculares, con que se le encargò el gouierno de la Ciudad; pero al calor de vn exercito de quatro mil Indios (que vencieron en batalla campal a los Españoles, triunfando del Estandarte Real, y saquearon la Ciudad, y prendieron al Obispo, despues de auerle sitiado en su Catedral, como a vn publico malhechor:) vn Religioso de la Merced, llamado Fray Pedro Nolasco, con titulo de Iuez Conseruador de los Padres Iesuitas, pronunciò contra el Obispo vna sentencia, en que le priuò en cinco partes de su contexto; otras tantas vezes de la Dignidad Episcopal, mandando despojarle de sus bienes, y Pontifical, declarandole por excomulgado, y digno de pena capital, y en su execucion, y para que estuiesse recluso en vn Conuento, hasta que la Sede Apostolica resoluiessse lo que se auia de hazer cō su persona, le desterrò de su Iglesia, y Obispado.

No perdiò el animo el Obispo, porque el tropel de tantas tribulaciones le quitò solamente todas aquellas cosas que llaman bienes de fortuna, quedando siempre rico de virtudes; tolerancia en las injurias, constancia en los trabajos, y esperança de que la justicia diuina, por medio de las Potestades, a quien tiene encomendado el gouierno espiritual, y temporal del mundo, auian de remediar aquellos excessos.

Las maquinas grandes se mueuen tal vez con instru-

mentos pequeños, manifestandose mayor la ciencia del artifice, quanto son menores los medios de que se vale para grandes operaciones. En esta razon se fundaron los que erradamente enseñan, que el globo terrestre busca con mouimiento continuo desde Poniente a Oriente la esfera del Sol, causando afsi los dias, y las noches, y con sus trepidaciones, la variedad de los tiempos, y à calientes, y à frios, por dezir, que la naturaleza, para lo q̄ puede conseguir con vn mouimiento facil, breue, y de vna cosa pequeña, no auia de traer en exercicio todas las esferas celestiales, y los Astros.

De otra fuerte sucede aquello; pero en los accidentes de D. Fr. Bernardino de Cardenas escogió Dios artifice supremo, y en cuya mano estan los coraçones de los Reyes, vn Religioso, sin letras, ni experiencias, que se llama Fr. Juan de San Diego y Villalon, Lego de la Religión de San Francisco, por instrumento, aunque debilissimo, de tan eficaces operaciones, que por su medio han recibido espiritu, y mouimiento grandes maquinas, resplandeciendo bien la sabiduria diuina, que afsi proporciona las cosas, y las personas a los casos, y a los negocios.

Este Religioso vino a España dos vezes en seguimientto de la causa del Obispo, nauegando los mares del Sur, y Norte, y venciendo las dificultades que se ofrecē a los pobres, y desvalidos en tã largas peregrinaciones. En el vltimo viage dio en manos de Ingleses cofarios, que le lleuaron a Londres, quando tiranizaua Oliberio Cromuel a Inglaterra; tuuo disposicion de salir de vna rigorosa prision donde le encerrarō, y de saluar casi milagrosamente los papeles en que consistia la defensa del Obispo. En habito secular entrò en España; y despues de auer informado a su Magestad, y Ministros de su Real Consejo de Indias, cō vn discurso legal que dio a la estampa, donde con extension se discutria en el hecho, y en el derecho de tan extraordinario caso, mereció se le diessen al

Obis-

4

Obispo algunas cédulas Reales, en que (además de con-
servarle en la estimacion de su dignidad, y credito) man-
daua su Magestad acudirle con las rentas de su Obispa-
do, y que pusiesse en el Governador Ecclesiastico, y el
asserito Iuez Conseruador fuesse traído a España, junta-
mente con Sebastian de Leon, Capitán General del exer-
cito Barbaro, y en este estado recibí Fr. Iuan de S. Die-
go vna carta del Obispo, que dize así.

DIOS PADRE, HIJO, Y ESPIRITU
Santo, sean alabados por siempre.

Padre mio Fr. Iuan de S. Diego, que como yo soy
tan deuoto del Santo, me ha deparado Dios otro
S. Diego, que se compadezca de mi, y le duelan mis tra-
bajos. Con sentimiento del alma quedo llorando, los
muchos que V. Reuerencia ha padecido en su larga na-
uegacion, y prision de Inglaterra, donde aborrecen la
Ley Catolica, y estado Ecclesiastico, que fue harta prouid-
encia de Dios escapar con vida; su Diuina Magestad se
la aumente a V. Reuerencia, como yo deseo, y a mi me
consuele en los que estoy padeciendo, que si fuera en tier-
ra de Hereges aun fueran mas lleuaderos que en esta, dō-
de tanto he trabajado por Dios nuestro Señor con la
predicacion, y enseñanza de la Ley Catolica, y donde
me persiguen los que piensan que son mas poderosos que
otros en el mundo, dando a entender, que todos los re-
men, solo por salir con la suya, con que todos dan credi-
to a lo que ellos dicen, y ha tanto tiempo que publican,
que yo no soy Obispo, ni estoy consagrado; de donde re-
sulta, que si en vna Iglesia estan dos Sacerdotes, y el vno
es ordenado por mi, los enseñados por los Padres de la
Compañia no quieren oír su Missa, porque dicen que
no es Sacerdote, ni yo le pude ordenar, y que puede ca-
sarse como otro qualquier seglar. Esto es lo que mas mi
alma

alma fiente; y afsimismo ver que està mi Obispado tanto tiempo ha sin Pastor, y a riesgo tan conocido, para q̃ el lobo infernal haga su cosecha; y afsi Padre Fray Iuan mio, por amor de Dios le suplico, que sin reparar mas, q̃ en hazer la causa de Dios, y consolar este Obispo triste, que tiene atrauefadas aquellas ouejas en su coraçon, y no quiero que corra por mi cuenta la predicacion dellas, luego que vea esta, sino lo tiene ya hecho, pues para todo lleuò mis poderes bastantes, renuncie aquel Obispado en mi nombre. Y si acaso en los papeles que echò a la mar fuerò los dichos poderes, presente esta carta a nuestro Santissimo Padre Alexãdro Septimo, y al Rey nuestro señor, y su Real Consejo, para q̃ por ella conste como es mi voluntad, que sirua de poder especial para que V. Reuerencia renuncie el dicho Obispado, y yo lo renuncio de muy entera voluntad; pero con sola vna condicion, (que mira a mayor gloria, y honra de Dios) que es, que en los despachos que se dieren por su Magestad, quando haga presentacion a su Santidad de mi Obispado, conste que se haze por auerle yo renunciado espontaneamente, porque de otra manera daràn credito a lo que los Padres de la Compañia dizẽ, que no soy Obispo; y se aumentaràn los grandes inconuenientes que de aqui se siguen a los santos Sacramẽtos, principio infernal del scisma. Y creame, que ha muchos dias que huiera hecho esta renũciacion, sino temiera, q̃ los Padres de la Compañia auian de publicar, que por su medio, è informes me auian quitado el Obispado. Pero cessando este inconueniente, con lo que me dize V. Reuerencia, que ninguno de los señores de esse Real Consejo ha dudado de mi cõsagracion, ni tampoco se dudò en tiempo del señor Don Iuan de Solorçano, y afsi lo escriuiò en su Politicia Indiana, lib. 4. cap. 5. y aora tan doctamente lo dize el Licenciado Don Alonso Carrillo en sus discursos juridicos, que quisièra que V. Reuerencia me huiera embiado muchas

chas copias para esparcir las por mi Diocesis, y por todo el Piru, y con ellas satisfazer a los malinformados en estas Prouincias. Y assi mismo quisiera me huuiera remitido, aunque vinieran manuscritos, los pareceres de personas tan doctas, que me dize va juntando, con los quales ha de hazer V. Reuerencia gran seruicio a Dios en este Reyno, donde con solo vn parecer que hizo el Padre Contreras siete años despues de mi consagracion, aprobado por el Padre Oviedo, Catedratico de Alcala, y otros de su Religion, por astucia del Demonio, se hizo grande roncha en este Reyno, tengo por sin duda, que con ellos cessara mi temor, y que se le ha de seguir gran gloria a Dios nuestro Señor, por quien le bueluo a pedir Padre Fr. Iuan mio, que valiendose de todos los medios posibles quite de mis ombros esta tan pesada carga, con q̄ quedarè yo con aliuio para hazer lo que oy voy obrando en seruicio de Dios, y del Rey, y descargo de su Real conciencia, pues desde que sali de Chuquiabo, hasta llegar a Chucuito, no por camino derecho, sino por lugares, y estancias remotas, he cõfessado, y comulgado mas de 150. almas, con que la mia està alegre, y mas quando veo que me sustento con el sudor, y trabajo, en que he parecido a los Apostoles: *Nolite possidere aurum, neque argẽtum, neque pecuniam in zonis vestris, non peram in via, &c. Dignus est operarius cibo suo. S. Matth. cap. 10.* Assi passo, y assi viuo, como indigno suceffor de los Apostoles en la predicaciõ; ojala amigo mio, fuera con igual espiritu, y fruto.

No contradize a este instituto, y ocupacion, q̄ buelua por mi, por mi conciencia, y Dignidad Episcopal, y por aquellas ovejuelas que me fueron encargadas; y en todo caso vaya V. Reuerencia a Roma, y no lo rehuse; vaya pues, y en mi nombre pida a su Santidad admita la dextaciõ de mi Obispado, y que buelva por este viejo desterrado, y perseguido; y no oluide llevar la defensa, y papel

de Don Alonso Carrillo, y los otros pareceres, para satisfacer al Padre Diana, de quie estoy admirado se apartasse tanto de la verdad en mi ofensa, auiendo escrito primero en mi fauor.

Y si fuere posible, V. Reuerencia saque carta del Rey nuestro señor, pedida a instancia mia, en que ruegue a los Arçobispos, y Obispos de este Reyno, me den licencia para poder confirmar estos pobres Indios, Sacramēto que tanto importa para arraigarlos en la Fè, y mas en tierra tan nueua como esta, que me dà compalsion ver Indios de mas de treinta años sin este santo Sacramēto; y sè cierto, y aun V. Reuerencia me lo dixo, que auia estado en muchos Lugares en el Valle de Iauja, donde ha mas de veinte y seis años que no ha llegado alli Obispo, cosa lastimosa, y que si el Rey nuestro señor, y Real Consejo lo llega a saber, era fuerça que aconsejaran a los Obispos visitaran de tanto a tanto tiempo ellos personalmente sus Obispados. Y porque en otra que escriui a V. Reuerencia, y encamino por mano del santo Fray Francisco de San Buena Ventura, Comissario de Ierusalem, que es vno de los santos que han venido de España, soy mas largo; dexo de serlo en esta, que halle a V. Reuerencia con la salud que deseo. Chucuito, y Iulio ocho de mil y seiscientos y cinquenta y ocho años.

*Iesus. Fr. Bernardino, Obispo
del Paraguay.*

EL santo, y piadoso espiritu con que estaua escrita esta carta enterneciò el coraçon de Fr. Iuan de S. Diego, y resoluiò executar lo que el Obispo le mãdaua, sin saltar a la menor circunstancia: propuso luego en el Real Consejo de las Indias el punto de la renunciacion del Obispado, y se le respondió, que la carta no era poder bastante para hazerla; y que en lo demas su Magestad auia

auia resuelto por medio de su Cõsejo lo que parecia caer debaxo de la jurisdiccion, y poderio Real, segun las cedulas que se auian despachado.

Reconociò en esto Fr. Iuan de S. Diego, que con madura, y prudente consideracion el Consejo no queria resolver los puntos de la consagracion, y jurisdiccion del Obispo, por ser materias peculiarissimas de la Sede Apostolica, a quien se deuia ocurrir; y como la carta le daua facultad para visitar las Basilicas de los santos Apostoles en Roma, segun la obligacion, y reconocimiẽto que deuen hazer todos los Obispos a la primera Iglesia de la Christiandad, y a su Obispo el Sumo Põnifice, como Vicario de Christo, y successor de San Pedro, comunicò su dictamen con algunos Ministros, y personas doctas, que le animaron a emprenderle; y para caminar con passos seguros, mereciendo las gracias, y fauores que el Cielo dispensa a los Religiosos que tratan sus negocios debaxo de la obediencia de sus superiores, consiguiò licencia del Reuerendissimo Padre Comissario General de las Indias, que asiste en Madrid para ir a Roma, que se la concediò en esta forma.

FRAY Andres de Guadalupe, Lector Iubilado, Confessor de las Serenissimas Infantas de España, Padre de la santa Prouincia de los Angeles, de la Regular Observancia, y Orden de nuestro Serafico Padre San Francisco, y Comissario General de todas las Indias. Al Hermano Fr. Iuan de S. Diego Villalon, Laico, hijo de nuestra santa Prouincia de la Assumpcion del Paraguay, y Tucuman en el Reyno del Perù, salud, y paz en nuestro Señor Iesu Christo.

Por quanto V. C. nos ha presentado poderes, y ordenes del Ilustrissimo señor D. Fr. Bernardino de Cardenas, Obispo del Paraguay, para en nombre suyo ir ad Limina Beatorum Apostolorum, y cumplir con la obligacion
que

que dicho Obispo tiene. Por tanto, por las presentes, firmadas de nuestra mano, selladas con el sello mayor de nuestro oficio, y refrendadas de nuestro Secretario, le damos nuestra bendicion, y licencia, para que haga viage a Roma a dicho fin, y presentarse ha ante el Reuerendo Padre Comissario de la Curia; y assi mesmo le damos licencia para que lleue en su compaña al Hermano Alonso de Roa, Donado. Y para que no carezcan de merito en esta jornada, les imponemos el de la santa obediencia, y suplicamos a los PP. Guardianes, o Presidentes de los Cõuentos por donde passaren los reciban con toda caridad, como a hijos de nuestro Padre San Francisco, y de nuestra obediencia. Dada en San Francisco de Madrid a cinco de Oëtubre de mil y seiscientos y cinquenta y nueue años. Fray Andres de Guadalupe, Comissario General de Indias. Por mandado de su Paternidad Reuerendissima. Fray Alonso Gutierrez, Secretar. Gener. de Indias.

Dio principio Fr. Iuan de S. Diego a su viage, Iue-
ues 16. de Oëtubre de 1659. y desde Alicante hi-
zo su nauegacion en vnas Galeras de Genoua, con mu-
chos riesgos, y tormentas, por ser el tiempo cercano al
Inuierno, entrò en Roma, dõde fue admitido, como Pro-
curador del Obispo D. Fr. Bernardino, para visitar los
humbrales sagrados, como se prueua de la carta que es-
criuio al Obispo el Cardenal Paulucio, Prefecto de la sa-
grada Congregacion de Cardenales Interpretes del Sã-
to Concilio Tridentino, que a la letra dize.

*Perillustri à Reuerendissimo Domino uti Fratri Domi-
no Episcopo dell' Assunta Paraquariensis.*

Perillustri ac Reuerendissimo Domino uti Frater
Speciali Sanctissims Domini nostri indulto admis-
sus fuit ad sacra Beatorum Apostolorum Limina ampli-

7

tudinis tua nomine visitanda Frater Ioānes Sancti Didaci Villalon, Indiarum ex Ordine Minorum Observantium, qui sacrosanctas Beatorum Apostolorum Basilicas Christiana humilitate veneratus est, & coram Eminentissimis & Reverendissimis DD. S. R. E. Cardinalibus, quos Apostolica Sedes sacro Tridentino Concilio interpretando, & Episcoporum sacra Limina visitantium postulatis excipiendis praposuit, relationem status Ecclesie Civitatis (ut vocant) dell' Assunta referre non pretermisit.

Ceterum dubitationibus in eadem relatione expositis, per Eminentissimos Patres mature perpensis, earundem resolutio ad amplitudinem tuam per manus D. Nunciij Apostolici in Hispanijs commorantis opportune transmittetur; necnō ad eundem data sunt litere, quibus illi demandata sunt ea, quae circa supplicem amplitudinis tuae petitionem de reditu in suam Diocesim rescribendum facto verbo cum sanctissimo, consueverunt Eminentissimi Patres, qui eidem copiosa diuinarum charismatum incrementa precantur. Roma 13. Martij 1660. Amplitudini tuae. Vti Frater studiosus. Fr. Cardinalis Paulutius. Gratis enim quoad usum. C. de Vecchys Episcopus Secretarius S. C. C. ij.

D. Episcopo Civitatis dell' Assunta.

DE la parte segunda de esta carta haremos mencion en su lugar, porque los despachos se entregaron por el Ilustrissimo Monseñor Arçobispo de Corintho, Nūcio Apostolico en la Corte de España al mismo Fr. Iuan de San Diego, en virtud de nueva orden que le dio su Santidad.

Auiendo cumplido Fr. Iuan de San Diego con esta primera obligacion, buscò luego en la Cancilleria Pontificia, y en la Secretaria de la sagrada Congregacion del Concilio la resolucion que se tomò en ella, sobre

la validacion de la consagracion del Obispo, por tener noticia, que en el mes de Setiembre del año de 1657. se auian propuesto a los Eminentísimos Cardenales, de que se forma, dos preguntas. La primera, si la posesion del Obispado, tomada sin Bulas, seria valida, y se auia respondido que no; lo qual nunca se ha dudado, ni podido dudar por el Obispo Don Fr. Bernardino, por ser muy distinta la jurisdiccion Episcopal, del orden, y carácter q se imprime por la consagracion. La segunda, si la consagracion celebrada por solo vn Obispo, y dos Prebendados, sin tener las Bulas de su confirmacion presentes, y con alguna noticia, o por lo menos presuncion de su concession seria valida; y se resoluió, que en quanto toca al Sacramento, è impresion del carácter Episcopal, fue valida; y en quanto toca a la execucion licita del orden, fue irrita, y nula: Con que Fr. Iuan de San Diego suplicò a su Santidad le mandasse dar testimonio destas respuestas por via de Breue, y se le concediò en 27. de Febrero de 1660. el qual dize assi.

ALEXANDER PP. VII.

AD Futuram rei memoriam. Aliàs pro parte venerabilis Fratris Episcopi Ciuitatis Assumptionis nuncupatae Prouincia Paraguariensis in Indijs Occidentibus Congregationi venerabilium Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium, Concilij Tridentini Interpretum expositum, quòd ipse Episcopus possessione Ecclesie Ciuitatis Assumptionis huiusmodi apprehendisset, & se à venerabili etiam Fratре Episcopo Tucumanensi consecrari curasset, non presentatis litteris Apostolicis provisionis, & prefactionis sue in Episcopu eiusdem Ecclesie, quæ tamen reuera concessæ prius, & expeditæ fuerant, de quæ ipsa concessione, & expeditione prauis quibusdam informationibus aliquàlter constabat. Quòdque consecratio

tio huiusmodi ab unico predicto Episcopo Tucumanensi,
 assistentibus duobus de Capitulo Canonicis peracta fuis-
 set non exhibitio Apostolico dispensationis indulto, quod
 tamen re ipsa pridem concessum fuerat, & sub aliquali
 huius concessiois notitia, aut saltem presumptione (quia
 scilicet Sedes Apostolica solita sit circa numerum Episco-
 porum dispensare cum Episcopis consecrandis in Indijs)
 prenarrata consecratio facta fuerat. Ac quesito primo.
 An predicta possessio, non presentatis litteris Apostolicis
 apprehensa, fuerit legitima? Secundo. An prenarrata co-
 secratio, ut supra peracta, fuerit valida? Predicta Car-
 dinaliū Congregatio die quidem prima Septembris M.
 DC. LVII. respondit ad primum, non fuisse legitimam.
 Ad secundū verò eadem Congregatio die xv. Decem-
 bris dicti anni, re mature discussa, secundum ea quæ pro-
 ponebatur, respondit, supradictam consecrationem Epif-
 copi Paraquariensis, quantum spectat ad Sacramentū,
 & impressionē characteris, fuisse validā: Quantum verò
 spectat ad licitam executionem Ordinis, fuisse irritam, &
 inanem, & Episcopū ita consecratum, ac respectiue conse-
 crantem indigere absolutione, & dispensatione. Quare
 pro parte eorundem Civitatis Assumptionis, & Tucu-
 manensis Episcoporū, nobis humiliter supplicatum fuit,
 ut eorū statui opportune in premissis providere de benigni-
 tate Apostolica dignaremur. Nos igitur specialem eisdē
 Episcopis gratiam facere volentes, & eorum singula-
 res personas a quibusvis excommunicationis, suspensio-
 nis, & interdicti, alijsq; Ecclesiasticis sententijs, censu-
 ris, & pœnis à iure, vel ab homine, quavis occasione, vel
 causa latis, si quibus quomodolibet innodatas extiterūt
 ad effectum, presentis dumtaxat cōsequentiā harum serie
 absolventes, & absolutas fore censeri, huiusmodi suppli-
 cationibus inclinati de memoratorum Cardinalium cō-
 silio, ipsos Civitatis Assumptionis, & Tucumanensis
 Episcopos, & eorum singulos à cēsuris, & pœnis Ecclesia-
 sti-

sticis quibuscumque per eos occasione consecrationis, sicut
premittitur peracta, quoquomodo respectiue incurris, &
quas ipsi incurrisse dici, censeri, præfedi, vel intelligi pos-
sent, auctoritate Apostolica tenore presentium absolui-
mus, & plenarie liberamus. Accum eisdem Episcopis,
& eorum singulis super irregularitate per eos premissorum
occasione, quomodolibet contracta; ita quod illa, & eis-
dem premissis non obstantibus, dummodo nullum aliud
Canonicum eis respectiue obstet impedimentum Clericali
charactere, quo alias rite insigniti fuerint, illiusque pri-
uilegijs, uti ac in susceptis per eos pariter rite quatuor
Minoribus, necnon sacris Subdiaconatus, Diaconatus,
& Presbyteratus Ordinibus, etiam in altaris ministerio
ministrare, Episcopaliaque munia obire, exequi, & exer-
cere libere, & licite possint, & valeant, auctoritate, &
tenore presentis dispensamus. Non obstantibus premissis,
necnon Apostolicis, ac in vniuersalibus Prouinciali-
busque Concilijs Ecclesiasticis Generalibus, vel specia-
libus constitutionibus, & ordinationibus, cæterisque con-
trarijs quibuscumque. Volumus autem, ut dicti Episcopi
penitentiam quam eis respectiue Sacerdos idoneus, prop-
ter premissa imposuerit, omnino adimpleant, alioquin
presentes, quoad absolutionem eis in foro conscientie nulla-
tenus suffragentur. Datum Rome apud S. Petrum, sub
Annulo Piscatoris, die xxviij. Februarij, M.DC.LX.
Pontificatus nostri Anno Quinto. S. V. golinus.

ALEXANDRO PAPA VII.

PAra la venidera memoria. Antes de aora, por parte
del venerable hermano el Obispo de la Ciudad de
la Assumpcion, de la Prouincia del Paraguay en las In-
dias Occidentales, fue hecha relacion a la Congregacion
de los venerables nuestros hermanos, los Cardenales de
la Santa Romana Iglesia, Interpretes del Concilio Tri-
den-

9

dentino, que el dicho Obispo auia tomado la posesion de la dicha Iglesia de la Ciudad de la Assumpcion, y procurado consagrarse por el venerable hermano el Obispo de Tucuman, no auiendo presentado las letras Apostolicas de su prouision, y de su gouierno al Obispo de la dicha Iglesia; las quales verdaderamente auian sido primero concedidas, y despachadas, y q̄ en alguna manera constaua por informaciones bastantes de la cōcesion, y despacho. Y que la dicha consagracion auia sido hecha por el dicho Obispo de Tucuman, asistiēdo dos Canonigos del Cabildo, no auēdo mostrado el indulto Apostolico de la dispensacion; el qual, pocos dias ha, le auia sido concedido en razon desto, y con noticia alguna, ò por lo menos, presuncion desta concession (por quanto es a saber, la Sede Apostolica ha acostumbrado a dispensar acerca del numero de los Obispos, con los Obispos que se han de consagrar en las Indias) la dicha consagracion fue hecha. Preguntado primero, si la dicha posesion aya sido aprehendida legitimamente, no auiendo presentado las letras Apostolicas? Segundo, si la consagración arriba dicha, ha sido valida auēdo se celebrado, como se ha dicho? La dicha Cōgregacion de los Cardenales, en primero de Setiēbre de mil y seiscientos y cinquenta y siete, responde à lo primero, q̄ no fue legitima; y a lo segundo, la dicha Congregacion en quinze de Diziēbre del dicho año, auendolo cōsiderado maduramēte, segun lo q̄ se proponia: Responde, q̄ la dicho consagracon del Obispo de Paraguay, en quanto toca al Sacramento, è impresion del caracter, ha sido valida. Y en quanto toca a la execucion licita del Orden, ha sido irrita, y nula; y que assi el Obispo consagrado, y que respectiuamente el que consagra, necēsitā de dispensacion, y absolucion. Por lo qual, por parte de los dichos Obispos de la Ciudad de la Assumpcion, y Tucuman, nos fue humilmēte suplicado, fuēsemos seruidos por la benigni-

nidad Apostolica, de proueer en razon de las dichas cosas oportunamente a su estado. Y Nos queriendo hazer especial gracia a los dichos Obispos, por el tenor de las presentes, absoluiéndolos, y dandolos por absueltos a sus singulares personas, de qualesquier excomunion, suspē-
sion, y entredicho, y de las demas sentencias, censuras, y penas Ecclesiasticas, dadas por derecho, ò luez, por qualquier ocasion, ò causa, si en algunas de qualquier manera estuieren comprehendidos, para alcançar el efecto de las presentes, tan solamēte inclinados a las dichas supplicas de consejo de los dichos Cardenales, por la dicha autoridad Apostolica, y tenor de las presentes, absolue-
mos, y plenamente damos por libres a los dichos Obispos de la Ciudad de la Assumpcion, y Tucuman, y a cada vno dellos, de las censuras, y penas Ecclesiasticas en q̄ han incurrido en qualquier manera, respectiuamente por ocasion de la consagracion por ellos hecha, como se dize, y en las que ellos pudieran dezirse, juzgarse, pretenderse, ò entenderse auer incurrido. Y por la autoridad, y tenor de las presentes, dispensamos con los dichos Obispos, y con cada vno dellos, sobre la irregularidad en qualquier manera contrahida por ellos, en razon de lo susodicho, de tal manera, q̄ no obstante ella, y las dichas cosas, miētras no huuiere otro algun impedimēto de caracter Clerical, cō el qual antes de aora fuerō biē insignidos, puedan libre, y licitamente vsar de sus priuilegios, y executar, y exercer los cargos Episcopales, y administrar en el ministerio del Altar, como en las quatro Ordenes Menores, bien recibidas tambien por ellos; y tambien las sagradas del Subdiaconato, y Diaconato, y Presbyterato. No obstante las dichas cosas, ni las constituciones, y ordenanças Apostolicas, y los Concilios hechos vniuersales, y Prouinciales, y Generales; ò especiales, y qualesquier otros contrarios. Empero queremos, que los dichos Obispos cumplan totalmente la peniten-
cia,

ria, que respectivamente les pusiere vn Sacerdote idoneo, en razon de las dichas cosas. De otra manera las presentes, en quanto a la absolucion, en ninguna manera les aproueche en el fuero de la conciencia. Dadas en Roma en San Pedro, debaxo del Anillo del Pescador a veinte y siete dias del mes de Febrero del año de mil y seiscentos y sesenta, año quinto de nuestro Pontificado. S. Vgolino.

Traducido de Latin por mi D. Fráncisco Gracian Verruguete, Secretario de la interpretacion de lenguas, que por mandado de su Magestad traduzgo sus escrituras, y de sus Consejos, y Tribunales, Madrid a veinte y ocho de Abril de mil y seiscentos y sesenta años. Don Francisco Gracian Verruguete.

En este Breue son de notar tres cosas.

La primera, que hasta auer traído dichos instrumentos Fray Iuan de San Diego, no se pudo representar a la sagrada Congregacion del Concilio el hecho como fue, assi en quanto a la possession que tomó D. Fr. Bernardino de su Iglesia, como en quanto a las noticias, y ciencia presumpta de que estauan despachadas sus Bulas, y en fe de lo qual se executò su consagracion, y es cierto, que las dos preguntas no se hizieron con poder del Obispo, ni tal constò en Roma; quien seria el zeloso que las propuso a la sagrada Congregacion, no se sabe.

La segunda, que si la dicha sagrada Congregacion tuuiera noticia de dichos instrumentos, y de las defensas de Don Fray Bernardino, pudiera ser que la resolucion falliera en otra forma, declarando no auer incurrido en censuras.

La tercera, que todos los Sacramentos que administrò el dicho Obispo, por razon del carácter Episcopal, como son el de Orden, y de Confirmacion, son validos; y en consequencia lo son quantos se han administrado por los Sacerdotes ordenados por el Obispo, aun en ter-

minos de que illicitamente los administrasse, y de que por ello incurrielle en censuras, y quedasse irregular, pues aun el Obispo Herege, Scismatico, y Excomulgado, si administrare el Sacramento del Orden, y aun el de la Consagracion para otro Obispo, obrara validamente, aunque obre illicitamente, segun Santo Tomas *in 4. dist. 25. quest. 1. art. 2.* Dian. *in sum. part. 12. resol. 61.* Barbof. *de officio, & potest. Episcopi, alleg. 3. nu. 3. ibi: Hec igitur potestas conferendi Ordines, Episcopo tantum regulariter competit, & penes eum iure directo, & proprio residet, etiã si sit excommunicatus, hereticus, aut degradatus, suspensus, vel interdictus, adhuc enim retinet characterem, & potestatem conferendi Ordines, & si formam Ecclesie servas alium (Episcopum) audeat ordinare valide, characterem imprimit, & valide ordines confert, licet minus id faciat, & ordinatus propterea executione careat.* Ita text. in *cap. secundum 19. distinct. & in cap. Dominus, §. memēto 1. quest. 1. cap. quomodo de consecrat. distinct. 4. & plurim. DD. ibi citantur.*

Bastauale para premio de sus trabajos, y peregrinaciones a Fr. Juan de S. Diego y Villalonauer consiguiendo la expedicion deste Breue, pues con el se decidió la question de si era valida, ò no la consagracion de D. Fr. Bernardino de Cardenas, en cuya defensa lleuaua vnos discursos Apologeticos, escritos en lengua Toscana por el Licenciado D. Alonso Carrillo, Abogado de los Reales Consejos en la Corte de España, con las aprouaciones de sesenta varones doctissimos de aquella Corte, y de las mas celebres Vniuersidades del Reyno, en q̄ se respondia a vn librillo del Padre Contreras, y a lo que escriuió Antonino Diana en esta materia, que se contradixo asimismo, como se ajusta en dichos discursos; pero no fue necessario entrar en la disputa deste punto, quando ya estaua determinados y assi passò Fr. Juan de S. Diego a nuevas pretensiones, pues assegurada la basis principal
de

de la consagración, en consecuencia se devia assegurar el otro punto de la jurisdicción, que el Obispo devia exercer sobre los Padres Iesuitas del Paraguay, que tuuiesen a su cargo Curatos de almas, y doctrinas de Indios, por lo qual propuso en la misma sagrada Congregacion de los Eminentísimos Cardenales Interpretes del Concilio, que se declarasse poder el Obispo visitar todas las Iglesias Parroquiales de su Diocesis, aunque estuuiesen encargadas a Religiosos exentos de la jurisdicción ordinaria, en conformidad de lo dispuesto por el Santo Concilio Tridentino en el *cap. 7. & 8. session. 7. de Reform.* y de lo que respondió la Rota; *coram Cardinali, Seraphim. decis. 1067. num. 1. & 4.* y en terminos de Regulares, y doctrinas de Indios *Fr. Manuel Rodrig. quest. Regular. quest. 36. art. 3. & 4 tit. 1. & tom. 2. q. 54. art. 1. Mirand. in Manuali Pralator. q. 42. art. 1. cum seqq. Barbosa. de officio, & potestat. Episcop. p. 3. alleg. 74. nu. 20.* Y en la misma conformidad se resolvió por vna Congregacion de Cardenales, y Prelados, que se formó en diez y seis de Abril del año de 1648. a fauor del Ilustrísimo señor Don Juan de Palafox, Obispo de la Puebla de los Angeles.

Y que se declarasse tambien tocar al Obispo el examen, y aprouacion de los Regulares, que pretendiesen ser Parrocos, o Confesores, segun lo dispuesto *in cap. per exemptionem de priuileg. in 6. & ibi DD. & ex cap. 11. session. 25. de Regularib. in sacro Concil. Trident. & in cap. 15 session. 23. de Reform. in predicto sacro Concilio.* sobre lo qual tambien ay vna constitucion de Urbano VIII. P. M. que reuoca todos los priuilegios de los Regulares, *que est constitutio 92. die 12. Septembr. 1648. in Bull. tom. 4.* y en estos mismos terminos lo resolvió en 16. de Abril año 1648. la Congregacion referida a pedido del Obispo de la Puebla, con la estension de que el aprouado por vn Obispo para cierta Diocesis, no pue-

diessse confesar en otra Diocesis, sin ser nueuamente examinado, y aprouado de su Obispo.

Y que se declarasse poder el Obispo castigar a los Padres Iesuitas, que exerciessen Curatos de almas, y doctrinas sin su aprouacion, con las penas, y censuras establecidas por Derecho, y en el santo Concilio Tridētino *dict. cap. 11 session. 25. de Regularib. Barbosa. in dict. allegat. 73. num. 20. & 24.* y en la constituciō de Gregorio XV. de feliz memoria, *que incipit in scrutabili, sub dat. 9. Februarij 1622.* y segun lo resuelto en dicha Congregaciō, que se formò el año de 48. en los negocios del Obispo de la Puebla Don Iuan de Palafox.

Y que finalmente se declarasse, como los Padres Iesuitas, con pretexto de defender sus priuilegios, quando se oponen a los decretos del santo Concilio Tridentino, no les es licito nombrar Conseruadores contra el Obispo, por razon de que les mande obseruar dichos decretos, en los casos que el mismo santo Concilio, y las Cōstituciones Apostolicas, sugetan los Regulares a la jurisdiccion ordinaria de los Obispos, como fue determinado en la primera, y quarta resoluciō de las que se dieron en el dicho año de 1648. a fauor del Obispo de la Puebla. Y consideradas las quatro proposiciones que se hizieron por Fr. Iuan de S. Diego, auiedo primero citado, y oydo al Procurador General de la venerable, y santa Religion de la Compañia de Iesus, se determinaron en la forma siguiente.

Episcopus Ciuitatis dell' Assunta Paraquarien. nūcupat. per Fratrem Ioannem Sancti Didaci Villalon suū Procuratorem sacra Limina visitans in descriptione status sue Ecclesie, sub die 21. Februarij proxime elapsi relata, conquestus fuit, quod Patres Societatis Iesu in ante dicta Ciuitate, & Diocesi degentes ab ordinarij iurisdictione exemptos se vigore suorum priuilegiorum prætendant, circa nonnulla in quibus (ut ait Episcopus) sacro-
rum

rum Canonum, Apostolicarum Constitutionum, & sacri Concilij Tridentini dispositio Regulares Episcoporum potestati subdit, ut cum Eminentissimis Patribus tunc placuerit, ad huiusmodi controuersias, & quarimonias componendas, rem distinctè cognoscere ac definire; ideo, eiusdem Episcopi nomine, hodie citato P. Procuratore Generali Societatis supplicat hanc sacram Congregationem declarari.

1 An ipse Episcopus possit Parrochiales Ecclesias, & doctrinas (ut vocant) Patrum Societatis Iesu in concernentibus Curam animarum visitare.

2 An eidem ius competat Parochos eiusdem Societatis Patres ad Sacramentales confessiones excipiendas prauo examine approbandi.

3 An idem Episcopus aduersus antedictos Patres Parochos prænarrata omnia Parochialia, absque eius approbatione exercentes pœnis, & censuris Ecclesiasticis possit animaduertere, donec de eorum sufficientibus priuilegijs doceant.

4 Et in casu animaduersionis huiusmodi, an aduersus ea possint ipsi Parochi Iesuita eligere Conservatorem asserta priuilegia defendendi gratia.

Die xiiij. Martij M. DC. LX. sacra Congregatio Eminentissimor. ac Reuerendissimor. Dominor. S. R. E. Cardinalium sacrosancti Tridentini Concil. Interpretum ad antedicta dubia respondit ut sequitur.

Ad primum dubium respondit affirmatiuè.

Ad secundum etiam affirmatiuè.

Ad tertium eidem affirmatiuè.

Ad quartum negatiuè.

Ceterum eiusdem sacra Congregationi mentem esse, ne aduersus antedictos Patres Iesuitas inquirat, aut animaduertat eo titulo, quod in prateritum eius iurisdictioni occasione prædictorum dubiorum obstiterint. Cardinalis Paulutius, Pr. locus sigilli, C. de Ventius Episcop. Cleric. S. C. C. Secr.

Supraduccion dize assi.

El Obispo de la Ciudad de la Assumpcion del Paraguay, por Fr. Iuan de San Diego Villalon, su Procurador, visitado los sagrados umbrales en la descripcion del estado de su Iglesia, hecha en 21. dias del mes de Febrero proximo passado, se quexo, que los Padres de la Compañia de Iesvs pretenden viuir exentos de la jurisdiccion ordinaria en la dicha Ciudad. y Diocesis en virtud de sus priuilegios, acerca de algunas cosas, en las quales (como dice el Obispo) la disposicion de los sagrados Canones, de las Constituciones Apostolicas, y del sacro Concilio Tridentino da potestad sobre los Regulares a los Obispos. Y por quanto entonces agradò a los Eminentissimos Padres el conocer, y definir distintamente el negocio, para que se compongan las dichas controuersias, y queexas; por tanto, en nombre del dicho Obispo, auiendo sido citado el Padre Procurador General de la Compañia, se suplica se declare por esta sagrada Congregacion.

Primeramente, si el Obispo puede visitar las Iglesias Parroquiales, y dotrimas (como llaman) de los Padres de la Compañia de Iesvs en lo concerniente al cuidado de las Animas.

Segundo, si les compete el derecho, que los Parrocos de la dicha Compañia ayan de ser aprouados con bastante examen para oir las confesiones Sacramentales.

Si el dicho Obispo contra los dichos Padres Parrocos, que exercen todas las dichas Parroquias sin su aprouacion puede con penas, y censuras Ecclesiasticas castigarlos, hasta que muestren sus priuilegios suficientes.

Tercero, en caso del dicho castigo, si contra el puedan los dichos Parrocos Iesuitas elegir Conseruador por causa de defender los asertos priuilegios.

A treze dias del mes de Março de 1660. la sagrada Congregacion de los Eminentissimos, y Reuerendissimos señores Cardenales de la Santa Romana Iglesia, Interpretes

13

tes del Concilio Tridentino, responde a las dudas arriba
dichas, como se sigue.

A la primera duda responde afirmatiuamente.

A la segunda tambien responde afirmatiuamente.

A la tercera responde tambien afirmatiuamente.

A la quarta responde negatiuamente.

De aqui adelante, que la mente de la dicha sagrada
Congregaciõ es, que no se inquiere, ò castigue a los dichos
Padres Iesuitas con aquel titulo, de que en lo passado ayã
resistido a su jurisdiccion por razon de las dichas dudas.
Fr. el Cardenal Paulucio Perfetto. Lugar del sello. C. de
Vencis, Obispo Clucense, Secretario del sacro Colegio de
los Cardenales.

Traducido por Don Francisco Gracian Verruguete,
Secretario de la Interpretacion de lenguas, que por man-
dado de su Magestad traduce sus escrituras, y de sus Cõ-
sejos, y Tribunales en 7. de Agosto de 1660. años.

Certifico yo D. Pedro Lopez de Echaburu, Secreta-
rio de su Magestad, y Oficial mayor de la Secretaria del
Real Consejo de las Indias, de la parte del Perú, q̃ auien-
dose presentado en el Consejo el despacho de Roma su-
praescrito, y visto se en el, se mãdò entregar a la parte del
señor D. Fr. Bernardino de Cardenas, Obispo del Para-
guay, para que pueda ṽsar del, donde, y en la forma que
le couengas, y para que dello conste doy la presente en
Madrid a 21. de Setiembre de 1660. Don Pedro Lopez
de Echaburu.

Nos los infrascritos Escriuanos, que aqui firmamos, y
signamos, damos fee, y verdadero testimonio, como D. Pe-
dro Lopez de Echaburu, de quien este instrumento va fir-
mado, es Secretario, y Oficial mayor de la Secretaria de el
Real Consejo de las Indias del Reyno del Perú, a cuyas
certificaciones se dà entera fee, y credito, y la firma que di-
ze su nombre es la suya propia, y que acostumbra hazer
en todos los despachos de su obligacion: y por ser verdad

G

10

lo firmamos en esta Villa de Madrid en veinte y ocho de
Setiembre de 1660. años. Juan de Burgos. Andres de Ca-
tañazor. Marcos Martinez de Leon.

§. II.

Conseguidas estas respuestas a los quatro dubios
propuestos en la sagrada Congregacion de Car-
denales Interpretes del santo Concilio Tridentino, en-
tró Fr. Iuã de S. Diego en otra pretension, de que la mis-
ma Congregacion declarasse por nula, irrita, è inualida
la sentencia que dio contra el Obispo el Iuez Conserua-
dor Fr. Pedro Nolasco, para lo qual propuso, que aquel
Frayle procedio a la pronunciacion de dicha sentencia,
sin especial comission de su Santidad, a quien solamente
toca conocer, y determinar las causas criminales contra
los Obispos, segun lo establecido en el santo Concilio,
*sess. 24. de Reform. cap. 5. ibi: Cause, criminales grauior-
es contra Episcopos, etiam hæresis (quod absit) quæ depo-
sitione, aut priuatione dignæ sunt, ab ipso tantum Ponti-
fice cognoscantur, & terminentur.* Y asì faltando la fa-
cultad, y consentimiento del Sumo Pontifice, para que se
procediesse contra D. Fr. Bernardino de Cardenas, fue
nula ipso iure la dicha sentencia, *ex cap. ideò quest. 6.* y el
Obispo deuia ser restituído a su Iglesia, y que esta practi-
ca se ha observado en la Iglesia de Dios desde el tiempo
de los Apostoles, *Damasus P. epist. 4. Gregor. VII. libr.
10. epist. 21. Felix II. epist. 1. cap. 101. Nicol. I. epist. 10.*

Ademas, que dicha sentencia era tambien nula por
defecto de jurisdiccion, supuesto que siendo Regular Fr.
Pedro Nolasco, no pudo ser nombrado Iuez Conserua-
dor de los Padres Iesuitas, pues en su nombramiento se
faltó a la forma dada por la Santidad de Gregorio XV.
cerca de la eleccion de los Conseruadores, que empieza:
Sanctissimus in Bullario, tom. 3. const. 9. §. 2. por quan-
to los Regulares no pueden ser Conseruadores, por ca-
re-

reer de las calidades que pide la constitucion de Bonifacio VIII. que fue renouada en el Santo Concilio Tridentino, *sess. 25. de Reform. cap. 10.* conuiene a saber, que los electos en Conseruadores tengan dignidad Ecclesiastica, ò a lo menos sean Canonigos de alguna Catedral, y que sean electos en los Concilios Prouinciales, ò Diocesanos, como se obserua en todas las Prouincias de la Christiandad (de que se pondrán despues algunos exemplares) y supuesto que en el nombramiento de Fr. Pedro Nolasco no se guardò la forma referida, ni en su persona concurrian aquellas calidades, se deuia declarar auer procedido nula, è inualidamente en la pronunciacion de dicha sentencia, y en todos los autos del processo que fulminò contra el Obispo, por defecto de jurisdiccion.

Y si por ventura se opusiesse por el Procurador General de la Compañia de Iesvs. que no se deuia passar a declarar por nula la sentencia del Conseruador, sin ser el susodicho citado, y oydo, para que en este juizio se procediesse con la forma regular, que el mismo Obispo dixo auer faltado en el suyo, era de notar, que en el caso presente no se trataua de condenar, ni castigar a Fray Pedro Nolasco (lo qual no se podia hazer sin citarle, ni oirle) sino solamente de declarar por nulos los autos que hizo, y sentencia que dio contra el Obispo, sin tener jurisdiccion para ello.

Fueron de tanto peso estas razones, exornadas, y ponderadas por los Abogados Romanos, y auiendo leído con atencion, y aplauso los Eminentissimos Cardenales la defensa, y discursos Apologeticos, que en lègua Toscana lleuò impressos desde Madrid Fr. Iuan de San Diego (los quales merecieron tambièn ser vistos, y leídos de la Sãtidad de Alexandro VII. P. M.) q̃ la sagrada Congregacion en 10. de Abril deste año de 1660. respondió en esta forma.

D. Episcopus Paraquariensis sine Cuiusmodi (ut vocat)
dell'

dell' Assunta, per suum Procuratorem, sacra Beatorum Apostolorum Limina reuerenter visitans, & Apostolica Sedis Ecclesiarum omnium Matri, ac veritatis Magistra Pastoralis sollicitudinis sue rationem reddens, inter cætera suppliciter narrat sepe sententiam Fratris Petri Nolaschi, Ordinis B. Mariae de Mercede, Redemptionis Captiuorum, Iudicis Conseruatoris in ea Diœcesi Collegij Patrum Iesuitarum latam, sub die 13. Octobris 1649. condemnatum fuisse in pœna priuationis, ac depositionis ab officio, & dignitate Episcopali, necnon excommunicationis, detractionis in Monasterium, tum in pœnas pecuniarias, itidemque declaratum fuisse incursum in censuras contentas in Bulla Cœne, ob asserta delicta, & causas, in diuersis Capitulis antedictæ sententiæ, cuius exemplum per manus Eminentissimor. Patrum transmissum fuit, respectiue expressas.

Per quam sententiam idem Episcopus immerito se vexatum fuisse dolens, nunc citato P. Procuratore Generali Societatis, suppliciter petit eandem sententiam, per Apostolicam Sedem, quoad omnia, & singula sua capita nullam, inualem, atque iniustam declarari.

Die x. Aprilis 1660. sacra Congreg. Eminentissimor. ac Reuerendissimor. Dominor. S. R. E. Cardinaliũ sacros. Tridentini Concil. Interpretum, utraque parte audita, ac re mature perpensa censuit, præ narratam sententiã, quoad pœnam priuationis, & depositionis ab officio, & dignitate Episcopali fuisse ex defectu iurisdictionis nullam, & inualem, quo verò ad iustitiã dictæ priuationis, ac depositionis, & quoad reliqua omnia in antedicta sententiã contenta, resolutionem differendam esse censuit eadem sacra Congregatio.

Et die xiii. eiusdem mensis facta relatione sanctissimor. Sanctitas sua Congregationis sententiã probauit. Fr. Cardinalis Paulutius, Pr. Gratis enim quoad seras. C. de Venetis Episcop. Cler. S. C. C. Secr.

El señor Obispo de Paraguy, o de la Ciudad (como llaman) de la Assuncion, visitando con reuerencia los vmbrales sagrados de los bienauenturados Apostoles, y dando quenta de su administracion Pastoral a la Sede Apostolica, Madre de todas las Iglesias, y Maestra de la verdad, entre las demas cosas, dize con humildad.

Que el, por sentencia de Fr. Pedro Nolasco, de la Orden de nuestra Señora de la Merced, de la Redempcion de Cautiuos, como Iuez Conseruador en aquella Diocesis del Colegio de los Padres de la Compania de Iesvs, dada en 13. dias del mes de Oëtubre del año de 1649. fue condenado en pena de priuacion del oficio, y dignidad Episcopal, y de excomunion, y de reclusion en vn Monasterio, y en penas pecuniarias, y tambien auer sido declarado auer caido en las censuras contenidas en la Bula de la Cena, por los delitos, y causas supuestas en diuersos capitulos de la sentècia dicha antes, cuyo traslado fue embiado a manos de los Eminentissimos Padres, las quales fueron respectiuamente expressadas.

Por la qual sentencia el dicho Obispo, doliendose de auer sido oprimido, sin merecerlo, auiendo aora sido citado el Padre Procurador General de la Compania de Iesvs, pide con humildad, que la dicha sentècia se declare por la Sede Apostolica, en razon de todos, y cada vno de sus capitulos, por inualida, nula, è injusta.

A 10. dias del mes de Abril, del año de 1660. la sagrada Congregacion de los Eminentissimos, y Reuerendissimos señores Cardenales de la santa Romana Iglesia, Interpretes del sagrado Concilio Tridentino, auiedo oido a ambas partes, y maduramente mirado el negocio, juzgò, q̃ la dicha sentencia en quãto a la pena de priuaciõ, y deposiciõ del oficio, y dignidad Episcopal, ha sido nula, è inualida, por defecto de jurisdicciõ, y en quanto a la justicia de la dicha priuacion, y deposicion, y todas las demas cosas contenidas en la sentencia arriba dicha, la dicha

25
Congregacion, juzgò q̄ la resolution se auia de diferir.

Y en 14. dias del dicho mes, auendose hecho relatiõ a su Santidad, su Santidad aprouò la sentencia de la Congregacion. C. de Vequis, Obispo Clusense, Secretario de la sacra Congregacion de Cardenales. Lugar del sello.

Traducido de Latin por mi Don Francisco Gracian Verruguete, Secretario de la Interpretacion de lenguas, que por mandado de su Magestad traduzgo sus escrituras y de sus Cõsejos, y Tribunales, Madrid a 9. de Agosto de 1660. D. Francisco Gracian Verruguete.

Certifico yo D. Pedro Lopez de Echaburu, Secretario de su Magestad, y Oficial mayor de la Secretaria del Real Consejo de las Indias, de la parte del Perú, q̄ auendose presentado en el Consejo el despacho de Roma suprascripto, y visto se en el, se mãdò entregara la parte del señor D. Fr. Bernardino de Cardenas, Obispo del Paraguay, para que pueda vsar del, donde, y en la forma que le conuengas; y para que dello conste doy la presente en Madrid a 21. de Setiembre de 1660. Don Pedro Lopez de Echaburu.

Nos los infrascriptos Escriuanos, que aqui firmamos, y signamos, damos fee, y verdadero testimonio, como D. Pedro Lopez de Echaburu, de quien este instrumento va firmado, es Secretario, y Oficial mayor de la Secretaria de el Real Consejo de las Indias del Reyno del Perú, a cuyas certificaciones se dà entera fee, y credito, y la firma que dize su nõbre es la suya propia, y que acostumbra a hazer en todos los despachos de su obligacion; y por ser verdad lo firmamos en esta Villa de Madrid en veinte y ocho de Setiembre de 1660. años. Iuan de Burgos. Andres de Cãtañazor. Marcos Martinez, de Leon.

Esta decisiõ contra la jurisdiccion del Iuez Conseruador, en que se declarò por nula la sentencia, por defecto della, en quanto auer priuado al Obispo de su dignidad,

dad, influye para los demas capítulos de la sentencia, el que precisamente se deue declarar por nulos, por el mismo defecto de jurisdiccion, y assi lo pidio Fr. Iuan de San Diego, y se prosigue esta pretension en dicha sagrada Congregacion, y se aguarda por horas lo resuelto; pero la noticia de que se preuenian Galeones, le hizo apresurar su viage de buelta para Madrid, por lograr que los despachos que ya se auian conseguido, se pudiesen pasar por el Consejo de las Indias, y remitirse al Perú; y assi salio de Roma sin aguardar a la determinacion de los demas puntos de la sentencia. Y como la resolucion de la sagrada Congregacion de Cardenales era, que estos despachos los remitiesse el Nuncio de su Sãtidad, que asistia en Madrid, al Obispo Don Fr. Bernardino, sin entregarlos a otra persona alguna, presentò Fr. Iuan de S. Diego vn memorial a su Santidad, que dize assi.

BEATISSIMO PADRE.

LA sagrada Congregacion del Concilio, en las controuersias del Obispo del Paraguay, y los Padres Iesuitas, ha decretado a favor del Obispo, sobre diferentes puntos, tocantes a su jurisdiccion, y en que se declaró por nula vna sentencia dada contra el por vn asserto. luez. Conseruador de aquellos Padres. Y porque se ha ordenado, q los despachos se remitã a manos del Nuncio en Madrid, se representa a V. S. que el Procurador del Obispo ha venido de las Indias a Roma para este efecto, y que el viage es de mas de quatro mil leguas, en que ha padecido muchos trabajos, hasta ser despojado, y preso de Ingleses corsarios, que le lleuaron a la carcel de Londres, y le serã de sumo desconsuelo baluer sin dichos despachos; ademas del riesgo que pueden correr de perderse, y otros accidentes que pueden suceder en la Corte de España, donde para mayor seruicio de la Sede Apostolica, y que se escusen falsedades de

de las Bulas, y letras Pontificias, se presentan todas las que han de passar a la America en el Consejo Real de las Indias; por lo qual, y ser necessario hazer esta diligencia, suplica humildemente a vuestra benignidad, que segun el estilo de la Curia, mande se le de vn duplicado de dichos despachos, para que con toda celeridad puedan llegar a manos del Obispo, de que resultará, no solo su consuelo, sino el de toda su afligida Iglesia, en que recibirá particular gracia, &c.

Su Santidad, por medio de la Congregacion, con vista desta suplica, mandò dar carta, para que Monseñor, Arçobispo de Corinto, Nuncio Apostolico en España, entregasse los despachos del Obispo del Paraguay a Fr. Juan de San Diego y Villalon, como lo hizo en tres de Agosto deste año, luego que recibió la carta del Secretario de dicha sagrada Congregacion, su fecha en 19. de Junio antecedente.

Con esta gracia hizo su Santidad otras dos de no menor estimacion al Obispo, pues le concedió Jubileo, è Indulgencia plenaria para todos aquellos a quien él visitasse en el articulo de la muerte; y en caso de que por el tiempo, ò la distancia del lugar no pudiesse echar su bendicion, ò conceder esta Indulgencia a los agonizantes de su Diocesis por su misma persona, le dà facultad para que nombre vn Sacerdote, que execute esta funcion; y lo mismo dispone en quanto a los Confesores de las Monjas. Y tambien le concedió Jubileo, è Indulgencia plenaria para todos los fieles de su Diocesis, que confesados, y comulgados visitaren qualquiera de las Iglesias de ella, el primero dia que entrare el Obispo en dichas Iglesias por causa de visita; y las letras de la concesion destas dos gracias, son como se siguen.

17

ILLVSTRISSIMO, ET REVERENDISSIMO Domino meo obseruantissimo Episcopo Paraquariensi.

Illustrissime, ac Reuerendissime Domine obseruantissime,

DEsideriū Illustrissimæ Dominationis vestrae, quò benedictionē cū Indulgentia plenaria agonizantibus istarum Ciuitatis, & Diœcesis Paraquariensis cōcedendi tenetur, exposui Sanctissimo Domino nostro, qui benigne annuit, ut Illustrissima D. V. ad decenniū proximum agonizantibus Ciuitatis, & Diœcesis predictarum benedictionem, & Indulgentiam plenariam huiusmodi per se ipsam authoritate Apostolica concedat; ubi verò præcisa necessitas exegerit, ac in simul noctis tempore dumtaxat, eidem permittit, ut alicui Sacerdoti pio per Illustrissimam D. V. eligendo qualibet vice; quoad Morales autem illarum Confessario Ordinario facultatem huiusmodi communicare valeat. Id iussu Sæctitatis sue, quæ D. V. Illustrissimam facultate supradicta uti posse vult, eidem significo, & secunda illi omnia à Deo præcor. Dat. Romæ, die 9. Iunij 1660. Illustrissime Dominationis vestrae. S. Ad D^{us}. Stephanus Vgolinus.

Episcopo Paraquariensi in Indijs Occidentalibus.

VENERABILI FRATI BERNARDINO EPISCOPO Paraquariensi in Indijs.

ALEXANDER PP. VII. Venerabilis Frater, salutem, & Apostolicam benedictionem. Cum sicut nobis nuper exponi fecisti, tu prope diem benedicente Domino Ecclesiam tuam Paraquariensem in Indijs pro prima vice visitare intendas: Nos animarum Christi fi-

delium tue cura, commissarum saluti paterna charitate
consulere. Teque specialibus fauoribus, & gratijs prose-
qui volentes; omnibus utriusque sexus Christi fidelibus,
verè pœnitentibus, & confessis, ac sacra communione re-
fectis, qui die, qua dicta prima vice visitaueris, tuam, vel
aliquam ex Ecclesijs locorum insigniorum, tue Diœcesis
Paraguariensis, in actu visitationis, per te respectuè faci-
dis deuote visitauerint. Et ibi pro Christianorum Princi-
pum concordia, heresum extirpatione, ac sanctæ Matris
Ecclesiæ Exaltatione pias ad Deum preces effuderint, ple-
nariam omnium peccatorum suorum indulgentiam, &
remissionem misericorditer in Domino concedimus, præ-
sentibus pro unica vice tantum valituris. Datt. Rome,
apud Sanctam Mariam Maiorem, sub Anulo Piscato-
ris, die xix. Iunij M.DC.LX. Pontificatus nostri anno
sexto. Gratis pro Deo etiam scriptura. S. Vgolinus.

Passados algunos dias de como salio de Roma Fray
Iuan de San Diego, celebrò su Santidad vna Congrega-
cion General de la santa Inquisicion; y para que Don Fr.
Bernardino de Cardenas experimentasse a que grado
llegaua la estimacion de sus meritos en el concepto del
Padre vniuersal de la Iglesia, quiso en ella dispensarle
otra gran parte del inmenso tesoro de sus gracias, en re-
compensa de tantos trabajos como auia padecido, que
por su singularidad, y excelencia merecen ponerse a la
letra en esta noticia.

FACULTATES CONCESSÆ A SANCTISSIMO D. N. P. ALEXAN-
dro diuina prouidentia Papa VII. R. P. D. Bernardino de Cardenas, Episcopo
Paraguari in America.

1. **C**onferendi ordines extra tempora, & non seruatis interstitijs, vs-
que ad Presbyteratum inclusiue, si Sacerdotum necessitas ibi
fuerit.

2. Dispensandi in quibuscumque irregularitatibus, exceptis illis, quæ
vel ex bigamia vera, vel ex homicidio voluntario proueniunt, & in his
etiam duobus casibus, si præeissa necessitas operationum ibi fuerit, si tamen
quoad homicidium voluntarium ex huiusmodi dispensatione scandalum
non oriatur.

Dis-

3 Dispensandi super defectu ætatis vnius anni ob operationum penuriam, vt promoueri possint ad Sacerdotium, si alias idonei fuerint.

4 Dispensandi, & commutandi vota simplicia in alia pia opera, & dispensandi ex rationabili causa in votis simplicibus Castitatis, & Religionis.

5 Absoluendi, & dispensandi in quacumque simonia, & in reali, dimissis beneficijs, & super fructibus male perceptis, iniuncta aliqua elemosyna, vel pœnitentia saluari arbitrio dispensantis, vel etiam retentis beneficijs, si fuerint Parochialia, & non sint qui Parochijs præfici possint.

6 Dispensandi in 3. & 4. consanguinitatis, & affinitatis simplici, & mixto, & in 2. 3. & 4. mixtis, non tamen in 2. solo quoad futura matrimonia, quo verò ad præterita etiam in 2. solo cum his, qui ab hæresi, vel infidelitate conuertuntur ad fidem Catholicam, & in prædictis casibus prolem susceptam declarandi legitimam.

7 Dispensandi super impedimento publicæ honestatis iustitiæ exponi libus proueniente.

8 Dispensandi super impedimento criminis, neutro tamen coniugum machinante, ac restituendi ius petendi debitum amissum.

9 Dispensandi in impedimento cognationis spiritualis præterquam inter leuantem, & leuatam.

10 Hæc verò dispensationes matrimoniales, vltra 6. 7. 8. & 9. non cœdantur, nisi cum clausula dummodò mulier rapta non fuerit, veluti rapta fuerit in potestate raptoris non exillat, & in dispensatione tenor istarum facultatum inferatur, cum expressione temporis, ad quod fuerint concessæ.

11 Dispensandi cum Gentilibus, & Infidelibus plures vxores habentibus, vt post conuersionem, & baptismum, quam ex illis maluerint, si etiam ipsa fidelis fiat retinere possint, nisi prima voluerit conuerti.

12 Conficiendi olea sacra, cum Sacerdotibus, quos potuerit habere, et si necessitas urgeat, etiam extra diem Cœnæ Domini.

13 Delegandi simplicibus Sacerdotibus potestatem benedicendi paramenta, & alia vrensilia ad sacrificium Missæ necessaria, vbi non interuenit vnctio, & reconciliandi Ecclesias pollutas aqua ab Episcopo benedicta, & in casu necessitatis etiam aqua non benedicta ab Episcopo.

14 Largiendi ter in anno Indulgentiam plenariam contritis, & confessis, & sacra communione resectis.

15 Absoluendi ab hæresi, & apostasia à fide, & à schismate quoscumque etiam Ecclesiasticos, tam Sæculares, quam Regulares, non tamē eos, qui ex locis fuerint, vbi Sanctum Officium exercetur, nisi in locis missionum, in quibus impune grassantur hæreses deliquerint, nec illos, qui iudicialiter abiurauerint, nisi isti nati sint, vbi impune grassantur hæreses, & post iudicalem abiurationem illuc reuersi in hæresim fuerint relapsi, & hos in foro conscientie tantum.

16 Absoluendi ab omnibus casibus Sedi Apostolicæ reservatis etiam in Bulla Cœnæ Domini contentis.

17 Concedendi Indulgentiam plenariam primò conuersis ab hæresi, atque etiam fidelibus quibuscumque in articulo mortis saltem contritis, si confiteri non poterint.

18 Concedendi Indulgentiam plenariam in oratione 40. horarum, ter in anno indicenda diebus ei beneuolis cōtritis, & confessis, & sacra cōmunione resectis, si tamen ex concursu populi, & expositione Sanctissimi Sacramenti nulla probabilis suspicio sit sacrilegi, ab hæreticis, & infidelibus, aut Magistratum offensum iri.

19 Luctandi tibi easdem Indulgentias.

20 Singulis secundis feriis non impeditis officioque lectionum, vel eis impeditis die immediate sequenti, celebrando Missam de Requie in quocum.

cumque Altari etiam portatili, liberandi animam secundum eius intentionem à Purgatorij poenis per modum suffragij.

21 Tenendi, & legendi, non tamen alijs concedendi, libros Hæreticorum, vel infidelium de eorum Religione tractantium, ad effectum eos impugnandi, & alias quomodolibet prohibitos, præter opera Caroli Molinæ, Nicolai Machiavelli operibus, ac libris de Astrologia iudiciaria principali, vel incidenter, vel alias quovis modo de ea tractantes, ita tamen ut libri ex illis Provincijs non efferantur.

22 Præficiendi Parochijs Regulares, eisque suos deputandi Vicarios in defectu secularium, de consensu tamen suorum superiorum.

23 Celebrandi bis in die, si necessitas urgeat, ita tamen ut in prima Missa non sumpserit ablutionem, per unam horam ante Auroram, & aliam post meridiem, sine Ministro sub dio, sub terra, in loco tamē decenti, etiam si Altare sit fractum, vel sine Reliquijs Sanctorum, & præsentibus hæreticis, schismaticis, & infidelibus, & excommunicatis, & aliter celebrari non possit.

24 Referendi Sanctissimum Sacramentum occultè ad infirmos, sine lumine, illudque sine eodem retinendi pro eisdem infirmis, in loco tamen decenti, si ab hæreticis, aut infidelibus sit periculum sacrilegij.

25 Induendi vestibus secularibus, si aliter, vel transire ad loca eius Curæ commissa, vel in eis permanere non poterit.

26 Recitandi Rosarium, vel alias Preces, si Breuiarium suum deferre non poterit, vel Divinum Officium ab aliquo legitimum impedimentum recitare non valeat.

27 Dispensandi quando expedire videbitur super usu carniū, ovorum, & lacticiniorum tempore ieiuniorum, & Quadragesimæ.

28 Prædictas facultates communicandi, non tamen illas, quæ requirunt ordinem Episcopalem, vel non sine sacrorum Oleorum usu exercentur, Sacerdotibus idoneis, qui in eius Diocesi laborabunt, & præsertim tempore sui obitus, ut Sede vacante sit, qui possit supplere, donec Sedes Apostolica certior facta, quod quam primū fieri debet per Delegatos, vel per unū, ex eis alio modo provideat, quibus Delegatis auctoritate Apostolica facultas conceditur Sede vacante in casu necessitatis consecrandi Calices, Patenas, & Altaria portatilia sacris Oleis ab Episcopo tamen benedictis.

29 Et prædictæ facultates gratis, & sine vlla mercede exerceantur, & ad annos decem tantum concessæ intelligantur: Nec ijs villo modo uti possit extra fines suæ Diocesis.

Feria 5. die 22. Iulij 1660.

In Congregatione Generali Sanctæ Romanæ, & Vniuersalis Inquisitionis, habita in Palatio Apostolico apud S. Mariam Maiorem sanctissimus P. N. Alexander Papa VII. prædictus concessit prædictas facultates præfato R. P. D. Bernardino de Cardenas, Episcopo Paraguai in America. Ad decennium proximè futurum. Cardinalis Barberinus. Ioannes Lupus Sanctæ Romanæ, & Vniuersalis Inquisitionis, Not.

*FACULTADES CONCEDIDAS POR EL SANTISSIMO SE-
ñor nuestro Alexandro por la divina providencia Papa Septimo, al Reuerendo
Padre Don Bernardino de Cardenas, Obispo del Para-
guay en la America.*

DE dar ordenes extra temporas, y sin guardar los intersticios hasta el Presbyterato inclusiuamente, si alli huviere necesidad de Sacerdotes.

2 De dispensar en qualesquier irregularidades, exceptuando aquellas que

que prouienen, o de vigilia verdadera, o de homicidio voluntario, y también en estos dos casos, si allí hubiere precisa necesidad de Obreros, empero que en quanto al homicidio voluntario, no nazca el escandalo de semejante dispensacion.

3 De dispensar sobre el defecto de la edad de vn año por la penuria de los Obreros, para que puedan llegar a ser Sacerdotes, si alias fueren suficientes.

4 De dispensar, y conmutar los votos simples en otras ebras plas, y de dispensar por razonable causa en los votos simples de Castidad, y Religion.

5 De absolver, y dispensar en qualquier simonia, y en la Real, excluidos los Beneficios, y sobre los frutos mal percibidos, dandole penitencia saludable, o alguna limosna arbitraria a arbitrio del que dispensa, o tambien retiniendo los Beneficios, si fueren Parroquiales, y no sea aquellos que puedan ser preferidos a las Parroquias.

6 De dispensar en el tercero, y quarto grado de consanguinidad, y afinidad simple, y mixto, y en el segundo, tercero, y quarto mixtos, mas no en el segundo solo, en los matrimoniales que se huieren de hazer en adelante, mas en el tambien para los passados en el segundo solo con los que se conuerten de la heregia, o infidelidad a la Fe Catolica, y en los dichos casos de declarar por legitima la descendencia recibida.

7 De dispensar sobre el impedimento de la publica honestidad de justicia, proueniendo de los despolorios.

8 De dispensar sobre el impedimento de el crimen: *Neutra tamen coniugum machinante*, y de restituir el derecho de pedir el debito perdido.

9 De dispensar en el impedimento del parentesco espiritual, fuera del, de entre el que baptiza, y el baptizado.

10 Mas estas dispensaciones matrimoniales, es a saber la sexta, septima, octaua, y nona, no se concedan sino es con la clausula, mientras no aya sido robada, o auiendo sido robada no este en poder del que la robo, y en la dispensacion se inserte el tenor destas facultades, con la declaracion de el tiempo para lo que han sido concedidas.

11 De dispensar con los Gentiles, y infieles que tienen muchas mugeres, para que despues de la conuersion, y baptismo puedan retener para si la que quisiere dellas, si tambien se hiziere Christiana, si no es que la primera se quiera convertir.

12 De consagrar el Oleo con los Sacerdotes que pudiere auer; y si la necesidad fuere vrgente, tambien sea fuera del lucres Santo.

13 De delegar a los Sacerdotes simples la potestad de bendezir los frötales, y lo demas que fuere necesario para el sacrificio de la Misa, donde no interuene la Vncion, y de reconciliar las Iglesias manchadas con el agua bendita por el Obispo; y en caso de necesidad tambien con agua no bendita por el Obispo.

14 De conceder tres vezes al año Indulgencia plenaria a los cötritos, y confesados, y que huieren recibido el Santissimo Sacramento.

15 De absolver de la heregia, y apostasia de la Fe, y cisma tambien a qualquier Ecclesiasticos, asi Seglares, como Regulares; empero no a aquellos que fueren de los lugares donde se exerce el Santo Oficio, sino es en los lugares de las Misiones, en los quales estan sin castigo los Hereges que ayan delinquido, ni los que judicialmente ayan jurado, sino los que ayan nacido donde los Hereges no son castigados, y despues del juramento judicial ayan buuelto alli a su heregia, y estos en el fuero de la conciencia ran solamente.

16 De absolver de todos los casos referidos a la Sede Apostolica, aunque sean los contenidos en la Bula de la Cena del Señor.

17 De conceder Indulgencia plenaria a los convertidos de la heregia, y tambien a qualquier nees por lo menos contritos en el articulo de la muerte, si no pudieren confesarse.

18 De conceder Indulgencia plenaria en la oracion de las quarenta Horas tres vezes al año, que se avra de signalar en los dias que al dicho Obis po bien visto se fuere a los contritos, y contentados, y conuulgados; empero si por el conuulso del pueblo, y de descubrir el Santissimo Sacramento no ay a sospecha alguna prouable de sacrilegio de los Hereges, y inheles, o ser el Magistrado ofendido.

19 De ganar para si las dichas Indulgencias.

20 En las segundas ferias no impedidas por el oficio general de las lecciones, o ellas impedidas en el dia inmediatamente siguiente, celebrando Misa de Requien en qualquier Altar, aunque sea portatil; de sacar vn alma, segun su intencion, de las penas del Purgatorio, por modo de sufragio.

21 De tener, y leer libros de Hereges, o inheles que tratan de su religio (pero no de concederlo a otros) para efecto de contraeazerlos, y de qualquier manera que estuuieren prohibidos, fuera de las obras de Carlos Molineo, y Nicolas Machiauelo, y los libros de la Astrologia ludiciaria principal, o accidentalmente, o en qualquier manera que traten de ella; empero de tal manera, que los libros no se laquen fuera de aquellas Prouincias.

22 De dar a las Parroquias Regulares, y poner en ellas sus Vicarios, por defecto de Seglares; empero con consentimiento de sus superiores.

23 De celebrar dos vezes al dia si la necesidad fuere vrgente; empero de tal manera, que en la primera Misa no ay a tomado el lavatorio: vna hora antes del dia, sin Minutiro, al descubierto, o debaxo de tierra, y la otra del pues de medio dia; empero en lugar decente, aunque el Altar este quebrado, o sin Reliquias de Santos, y citando presentes Hereges, Seilmacitos, inheles, y descomulgados, y que de otra manera no se pudiera celebrar.

24 De llevar el Santissimo Sacramento encubierto a los enfermos sin luz, y de retenerle sin ella a los enfermos; empero en lugar decente, si huuielle peligro de sacrilegio por los Hereges, o inheles.

25 De vestirse en habito seglar, si de otra manera no puede passar a los lugares encomendados a su cuidado, o no pudiere permanecer en ellos.

26 De rezar el Rosario, o otras oraciones, si no pudiere llevar consigo el Breuiario, o no pueda rezar el Oficio Diuino por algun legitimo impedimento.

27 De dispensar quando le pareciere conuenir sobre el vso de las carnes, guebos, y iacticinios en tiempo de ayunos, y en particular de la Quaresima.

28 De comunicar las dichas facultades; empero no aquellas q requieren orden Episcopal, o no se exercen sin el vso de los sagrados Oleos, a los Sacerdotes idoneos, que trabajaren en sus Diocesis, y en particular al tiempo de su muerte, para que ay a en la Sedevacante quien lo supla, hasta que la Sede Apostolica lo sep; lo qual quanto antes se hara por los Delegados, o por vno dellos, para que de otra manera lo prouea, a los quales Delegados se les concede facultad por auctoridad Apostolica en Sedevacante, y en caso de necesidad de consagrar los Calices, Parenas, y Altares portatiles con los sagrados Oleos; empero bendecidos por el Obispo.

29 Y las dichas facultades se exerçan gratis, y sin ningun interes, y se entiendan estar concedidas por diez años tan solamente, ni en algun modo pueda vsar dellas fuera de los limites de su Diocesis.

Lunes 22. de Julio del año de 1660.

En la Congregacion General de la Santa Romana, y Vniuersal Inquisicion, que tuvo en el Palacio Apostolico en Santa Maria la Mayor el santissimo señor nuestro Alexandro Papa Septimo susodicho, concedio las susodichas.

dichas Indulgencias al dicho Reuerendo Padre D. Bernardino de Cardenas, Obispo del Paraguay en la America por diez años proximos venideros. El Cardenal Barberino. Juan Lupo, Notario de la Santa Romana, y Vniuersal Inquisicion.

Lugar del sello.

Traducido de Latin por mi Don Francisco Gracian Verruguete, Secretario de la interpretacion de lenguas, que por mandado de su Magestad traduzgo sus escrituras, y de sus Consejos, y Tribunales. Madrid a quinze de Março de mil y seiscientos y sesenta y vn años. Don Francisco Gracian Verruguete.

Todo esto concedió su Santidad al Obispo del Paraguay, y todo esto consiguió Fr. Juan de San Diego con su ida a Roma, y en tan breue tiempo; y los despachos originales destas gracias (excepto el vltimo de de Julio, que no llegó a tiempo oportuno) se remitieron originales, y autenticos, y passados por el Real Consejo de las Indias en los Galeones, que salieron a cargo del General Don Pablo de Contreras en el año passado de 1660.

Luego que la Magestad del Rey nuestro señor tuuo noticia de las resoluciones Pontificias, en las materias peculiares a la Sede Apostolica, resolvió tambien quanto la prudencia politica de vn Principe Catolico puede preuenir para euitar en sus Prouincias semejantes turbaciones (como las referidas) en los tiempos venideros. Y así, consultado por su Consejo de las Indias, en que oy preside con aplauso, y veneracion de los buenos el Ilustrissimo señor Joseph Gonçalez, Cauallero del Orden de Santiago, varon consumado en todas letras, y que por sus meritos ha ocupado los primeros puestos, y de mayor confianza desta Monarquia, a que puede ascender la Toga; resolvió su Magestad, que el Obispo Don Fr. Bernardino de Cardenas sea restituído a la actual possession de su Silla Episcopal, y que para ello el Excelentissimo señor Virrey del Perú, y el Presidente de la Audiencia de Chuquiza le den todo el fauor, y ayuda de que necesitare; con que cessarán a vn mismo tiempo los escandalos de las conciencias, y los pleitos; y aquel Pastor reconocerá su rebaño, perdido, y desamparado por tantos años; pero mul-

multiplicado yá con las reducciones, ò doctrinas de mas de cien mil Indios, que tenian a su cargo los Padres Iesuitas en las Prouincias del Parana, Vruguai, y Tape; en medio de las quales se trata de fundar vna Colonia, ò Ciudad de Españoles, que tendran en freno aquellos nuevos subditos, y los defenderán de las inuaciones que los Portugueses del Brasil suelen hazer en aquellas Prouincias.

Y como los Tribunales superiores, son antidoto contra las resoluciones de los Gouernadores, y Iuezes inferiores; suele malograrse aquel remedio, quando la distancia de los caminos, y dificultad de presentar sus quejas, embarazan a los agraviados el pedir remedio: como sucedia en el Paraguay, pues la Audiencia de Chuquizaca dista de aquella Prouincia quinientas leguas, y ochociētas la Ciudad de Lima, donde residen los Virreyes. Y para euitar estos daños, su Magestad ha mandado formar Audiencia Real, como la de Chuquizaca, y las demas de las Indias, en la Ciudad de Buenos Aires, Emporio celebre en el Rio de la Plata, y vna de las puertas principales del Perú, cercana al Paraguay, y por donde en estos tiempos se cometian grandes fraudes, que se escusarán en lo por venir, y se conseguirán innumerables conueniencias del seruicio de Dios, y de nuestro Rey, y tales como se verán con el tiempo, y la experiencia.

Las desgracias del Obispo han apresurado esta grande resolucion, pues aunque de muchos años a esta parte se auia discurrido en la vtilidad de su execucion, fue necesario que concurriessen tā singulares causas, para producir efectos tan singulares. Vn Rey zeloso del bien de sus vassallos, y de que se administre justicia con integridad. Vn Consejo de las Indias, lleno de Ministros vigilantes en la execucion de los dictámenes de su Principe. Vn Presidente deste Consejo, que cō la viueza de su entendimiento, y comprehension anima las resoluciones pro-

propuestas, olvidadas, o mal entendidas, para la conservación del nuevo mundo, pues ya constituyendo nuevas leyes, o haciendo se observen las antiguas, y llenando las Audiencias de doctos Magistrados, fundando Colonias, erigiendo Audiencias, reparte espíritus vitales por el America, que restituirán aquel vasto cuerpo de Reynos, y de Prouincias a vna suma felicidad.

No se ponen a la letra los traslados de las cédulas Reales, en que se ordenan estas cosas, porque despachandose tales materias por gouierno, no se comunican, ni franquean en las Secretarias de las Indias a persona alguna, ni aun a las principalmente interessadas; y las ordenes se remiten originales a los Virreyes, y Presidentes que las han de executar, con los demas despachos secretos de sus cargos.

En el interin se prosigue en Roma la pretension, de que se declare por nula la sentencia del aserto Iuez Cōseruador de los Padres Iesuitas del Paraguay en todos sus capitulos, y justamente deuenos presumir corresponderán las vltimas determinaciones a la primera, por la dependencia, y conexion que entre si tienen todas las partes de la sentencia, pues si le faltò jurisdiccion en las vnas, precisamente le faltò para las otras, procediendo la nulidad de la sentencia de vna misma raiz, de que no pudo proceder contra vn Obispo ningun Iuez, sin comission especial del Sumo Pontífice.

Pero como en Roma falta persona de igual zelo al de Fray Iuan de San Diego para la solicitud de la causa, se camina lentamente, y sin aquel ardimiento, y buena disposicion con que se ha gouernado en tan grande negocio este Religioso, que fue preciso passasse a España con los primeros despachos que tocauan a los puntos esencialissimos de la Consagracion, y jurisdiccion del Obispo, para passarlos por el Consejo de las Indias, y remitirlos con los Galeones que salieron el año passado de

1660. y con ocasion de que auia de llegar al Andalucia, le mandò su General se ocupasse en lo que cõttiene esta Patente, y en su cumplimiento asiste oy en Seuilla en el Colegio de San Buenauentura, que tiene alli su Religio.

PATENTE QUE DIO EL REVERENDISSIMO Padre General, de la Orden Serafica de S. Francisco, a instancia de la Priora, Monjas, y Conuento de Santa Iuana de la Cruz, en el Arçobispado de Toledo, a Fr. Iuan de S. Diego, Religioso Lego.

FRAY Miguel Angel de Sambuca, Ministro General, y Siervo de toda la Orden de nuestro Serafico Padre San Francisco, al deuoto Religioso Fray Iuan de San Diego, y Villalon, Lego, Hijo, y Procurador General de nuestra Prouincia de Tucaman, y Paraguay, salud, y paz en el Señor.

Por quanto vuestra Reuerencia vino a los Reynos de España a algunos negocios graues, que por no tenerlos concluidos, no puede boluer tan presto a dicha nuestra Prouincia; y para que en el interin se ocupe en obras de caridad, y seruicio de Dios nuestro Señor. Por la presente le damos licencia, y a mayor merito le mandamos, que pueda pedir limosna en nuestras dos Prouincias de Seuilla, y Granada, para la beatificacion, y canonizacion de la venerable Madre Sor Iuana de la Cruz; y para que pueda nōbrar Sindico en la parte que le pareciere, el qual tenga libro con cuenta, y razon de lo que se juntare, y no le pueda nadie tomar cuentas, ni tenga obligaciō de darlas, si no fuere al Reuerendissimo de la Familia, o a Fr. Iuan de S. Francisco, como Procurador desta causa. Dada en Roma, en nuestro Conueto de Araceli a los 28. dias del mes de Mayo de 1660. Y le damos licencia para que traiga en su compaña un Hermano Donado, para que
re-

reciba las limosnas. Fr. Miguel de Sambuca, Ministro General. Por mandado de su Reuerendissima, Fr. Pedro Roche, Secretario General.

§. III.

YA se han visto las resoluciones que han tomado a fauor de los negocios, y pretensiones de Don Fray Bernardino de Cardenas, las dos mayores Magestades de la tierra, el Pontifice Sumo, y nuestro Rey Catolicos; aora veamos qual ha sido la piedra del escandalo que ha ocasionado tantas turbaciones entre los Obispos, y los Regulares de las Indias.

Como las Religiones de que se adorna la Iglesia triunfante, han merecido de los Pontifices Romanos diferentes gracias, y priuilegios; y en particular, q̄ fuesen essentas de la jurisdiccion ordinaria de los Obispos, concediendolas pudiesen nōbrar para el conocimiēto de sus causas Iuezes Conservadores; deste priuilegio, que tiene sus limitaciones, y reglas, han abusado en las Indias algunos Religiosos, nōbrando Iuezes Conservadores para algunos casos, que estan exceptuados en las Bulas Pontificias, y sin aquellos requisitos que son necessarios en las personas nombradas, segun lo dispuesto por Bonifacio VIII. P. M. in cap. 11. de rescriptis in 6. & in cap. 1. & 15. de opuscul. de leg. in 6. & in Sacro Concilio Trident. sess. 14. cap. 5. de Reformat. & Leo. X. const. 22. in tom. 1. Bullar. & Clement. VIII. const. 3. in tom. 3. d. Bullar. Y finalmente en la Bula, que en amplissima forma mandò publicar sobre esta materia la Santidad de Gregorio XV. P. M. año de 1621. Y porq̄ de la inobservancia desta Bula nacieron las turbaciones de Nueva España contra el venerable varon el Obispo de la Puebla de los Angeles Don Iuan de Palafox, y las del Paraguay contra el Obispo de la Assumpcion D. Fr. Bernardino

dino de Cardenas, la pondremos a la letra, para dezir despues como esta obseruada, y admitida en toda la Chriftiandad, y en consequencia como se deue admitir, y obseruar por todas las Religiones del America.

Sanctissimus in Christo Pater, & Dominus noster D. Gregorius diuina prouidentia Papa X V. ex certis rationabilibus causis animu suum mouen. & de vota venerabilium fratrum suorum S. R. E. Cardinalium Concilij Tridentini Interpretum, partim fel. rec. Clementis Papæ VIII. prædecessoris sui veltigiis inharendo.

§. 1. Reuocauit, ac nullas, & inualidas decreuit omnes, & quascunque iudicium Conseruatorum electiones, nominationes, seu deputaciones, tam in vim literarum Conseruatoriarum, iuxta formam in quinterno Cancellariæ descriptam; quam in vim quorumcumque priuilegiorum perpetuo, vel ad tempus nondum elapsum, Apostolica auctoritate concessorum, seu alias quocumque iure, vel titulo hætenus factas pro quibuscumque Conuentibus, Capitulis, Militiis, etiam S. Ioannis Hierosolymitani Congregationibus, Collegiis, Ordinibus, Monasteriis, Hospitalibus, aut aliis quibuscumque piis, tam secularibus, quam cuiuscumque Ordinis, etiam Mendicantium, seu Instituti, vel Societatis Regularibus, locis quantumvis, exemptis, etiam de necessitate exprimendis, seu illorum personis, cuiuscumque qualitatis, seu conditionis exstant.

§. 2. Infaturum verò Sanctitas sua hac generali, & perpetuo valitè constitutione statuit, & decreuit, vt iudices Conseruatores huiusmodi, siue principales, siue subrogati, eligi, nominari, aut deputari non possint, nisi non solum habeant qualitates requisitas, & descriptas in Constitutione similis rec. Bonifacij Papæ VIII. etiam prædecessoris sui, quæ incipit: Statutum; ita vt vel dignitate Ecclesiastica præditi, vel

personatum obtinentes, vel Ecclesiarum Cathedralium Canonici existant; sed etiam in Conciliis Prouincialibus, aut Dioecesanis, iuxta Decretum Concilij prædicti, iudices electi, seu designati sint.

§. 3. Quodque deinceps literæ Conseruatoriæ per Sedem Apostolicam concedendæ supralcriptis tantum dirigantur, & si quæ literæ aliter expedientur, illæ, ac deputaciones huiusmodi, omniaque exinde sequenda nullius sint roboris, vel momenti.

§. 4. Et nihilominus qui secus, quam iuxta formam superius præscriptam, Conseruatores huiusmodi cum effectu eligere, nominare, seu deputare, aut electis, nominatis, seu deputatis vti ausi fuerint, Regulares quidem voce actiua, & passiva sint ipso iure priuati, adeo vt habilitatione a nemine, præterquam a Romano Pontifice consequi valeant, reliqui vero aliis penis arbitrio Sæcristæ suæ coercantur, & prædictorum omnium Conuentus, Monasteria, ac loca huiusmodi, eorumque personæ, ac bona careant conseruatore ad annum, ita vt illorum causæ interea coram locorum Ordinariis dumtaxat cognosci ac diffiniri debeant.

§. 5. Ceterum vt latius pateat Conseruatorum huiusmodi deligendorum facultas, Sanctitas sua admonitos voluit omnes locorum Ordinarios, vt in Synodis Prouincialibus, aut Dioecesanis quamplures personas ex habentibus qualitates in prædicta Constitutione eiusdem Bonifacij prædecessoris contrahas, & alioquin ad id aptas designari procurant, & si aliquem interim ex designatis mori contigerit, substituatur Ordinarius loci cum consilio Capituli alium in eius locum

Deinde Bonif. VIII. c. Statutum est in 6. de cr. Trident. rescript.

Ac Conseruatores aliter eligendos irritat. Eligentibusque penas infligit.

Conser. in Synodis Prouincialibus, ab Ordinariis certo modo eligi debent.

Huius Clem. const. est in tom. 2. Bullarij.

Hic Pont. reuocat omnes, & quascunque electiones Conseruatorum hætenus factas

Statuit huiusmodi electione, de cetero fieri vt hic.

cum usque ad futuram Prouincialem, aut Dioecesanam Synodum.

Tempus ad elig. huiusmodi Cons. praefinit.

§. 6. Insuper Sanctitas sua, inherendo hac in parte Decreto similis recor. Gregorij Papae XIII. etiam praedecessoris sui, statuit & ordinauit, ut Regulares, ac personae huiusmodi in Italia infra duos, extra Italiam vero infra sex menses a die publicationis in Vrbe praesentis Constitutionis inchoandos, debeant sibi eligere, seu assumere Conseruatores iuxta formam superius propositam.

Electioesque factas in Curia Ordinariae, in actis exhiberi mandat.

§. 7. Eiusque electionis, seu assumptionis documentum infra tempus huiusmodi penes Acta Curiae Ordinariae exhibere, & dimittere teneatur, alioquin eo termino elapso, quamdiu Conseruatores secundum formam praesentis Constitutionis non elegerint, coram eisdem Ordinarij conueniantur.

Necnon electos infra quinquen. non mutari praecipit.

§. 8. Quodque Conseruatores huiusmodi semel legitime deputati, nisi ex legitima causa a Sede Apostolica, aut locorum Ordinariis, prout iisdem Regularibus, & aliis supradictis libuerit, approbanda, durante quinquennio a die deputationis, amoueri, aut mutari nullatenus possint, aut valeant.

Conseruatorum iurisdic. declar.

§. 9. Adhuc statuit Sanctitas sua, ut coram ipsis Conseruatoribus Regulares, ac personae suprascriptae conuenire quidem, aut trahi debeant, sed alios conuenire, aut trahere non possint, ita ut memorati Conseruatores in causis, in quibus Regulares, & alij actores fuerint, nullam prorsus iurisdictionem habeant, sed in ijs tantum, in quibus rei extiterint, neque extra Cuiusates, seu Dioeceses, in quibus fuerint deputati, contra quoscumque procedere praesumant.

Conseru. huiusmodi a manifestis iniuriis deferri de iure posse regul. de la. rante Congr. Cō. el. Tri. sent. in quodam Decr. sub ann. 1924. & hic subsequitur.

§. 10. Si qua verò inter Iudices Conseruatores huiusmodi, & locorum Ordinarios controuersia super competētia iurisdictionis orta fuerit, nequaquam in causa procedatur, donec per arbitros in forma iuris electos super iurisdictiones competentia fuerit iudicatum.

§. 11. Quod si qui Conseruatores,

sive in hac parte, siue alias quomodo-
dolibet suos limites excederint per inter
annu ab Officio Conseruatoris huiusmodi
inmodum suspensū sint, & pars quae
hoc fieri procurauerit, sententiam
excommunicationis incurrat, iuxta
formam alterius Constitutionis
eiusdem Bonifacii praedecessoris, quae
incipit: Hac Constitutione, quam
Sanctitas sua in omnibus, quae
sententi Constitutioni non aduersan-
tur, innouauit, & innouat.

§. 12. Per hoc tamen non inten-
dit Sanctitas sua prohibere, quo mi-
nus Regulares, & alij supradicti in
casibus a iure permissis petant iudi-
cem non suspectum a Principibus,
seu Magistratibus saecularibus; dum
tamen haec tria copulatiue concu-
rant, videlicet, ut Regulares, & alij
praedicti sint actores, non autem rei;
utque agant contra laicum, non au-
tem contra Ecclesiasticum, vel alias
a iurisdictione saeculari exemptū;
atque ut causa, in qua Iudex depu-
tatur, fuerit profana, non autem
Ecclesiastica, & in ea iuxta sacrorū
Canonum dispositionem laicus, ut
praefertur, eligendus, Iudex compe-
tens existat.

§. 13. Quae omnia, & singula in
praesenti Constitutione contenta
Sanctitas sua voluit inuolabiliter
obseruari, decernentes sic in is, ce-
terisque omnibus praemissis per
quoscumque, & c. etiam sacri Pala-
tij Apostolici Auditores, necnon
S. R. E. Cardinalis, sublata, & c. indi-
cati, & c. necnon irritum, & inane,
& c.

§. 14. Non obstantibus constitu-
tionibus, & ordinationibus Aposto-
licis, ac literis conseruatoriis, quas
omnes ad formam praesentis Con-
stitutionis reduxit, in fauorem quo-
rumcumque Ordinum, tam Men-
dicantium, quam non Mendican-
tium, Militiarum, etiam S. Iohannis
Hierosolymitani, Congregationū,
Societatum, aut cuiusvis alterius
Instituti etiam necessario exprime-
di, Collegiorū, Capitulorum, Ec-
clesiarum, Monasteriorum, ac pio-
rum quorumcumque, tam saecula-
rium, quam Regularium locorum,

M

nec

Controuersias Conseru. & Ordinar. per ar. pte. decidit. Conser. & liti- gantium suori- mites exceden- tum iuxta Bonif. VIII. const. p. uas decla- rat. Haec Bonifac. const. est capit. 15. de Offic. deleg. in 6. Iudices non sus- pecti, ut quan- do a princip. po- t. possunt expli- cat.

Obseruantiam praemissionum praecipit cō. De- cr. irritant.

Contrarius qui- buscumque ple- niss. derogat.

necnon illorum, etiam iuramento confirmatione Apostolica, vel quavis firmitate alia roboratis stantibus, & consuetudinibus, etiam immemorabilibus, privilegiis quoque, etiam ex causa, & titulo oneroso, indultis, & literis Apostolicis, etiam Maximam, seu Bulla aurea, aut alias nuncupatis, iud quibuscumque tenoribus, & formis, ac cum quibusvis, etiam derogatoriis derogatorias, aliisque efficacioribus, & insolitis clausulis, necnon irritantibus, etiam Motu proprio, & ex certa scientia, ac de Apostolica potestatis plenitudine, aut alias quomodolibet, etiam per viam communicationis, seu extensionis concessis, & iteratis vicibus, approbatis, & innovatis, etiam si pro illorum sufficiens derogatione de illis, eorumque tenoribus, & formis specialis, & individua, ac de verbo ad verbum, non autem per clausulas generales idem importantes, mentio, seu quavis alia expressio habenda, aut aliqua alia exquisita forma seruanda esset, tenores huiusmodi, ac si de verbo ad verbum nihil penitus omisso, & forma in illis tradita obseruata, inserti forent, presentibus pro expressis habentes, quibus quoad ea, quae presentibus aduersantur, illis alias in suo robore permanentis, hac vice dumtaxat specialiter, & expresse derogauit, ceterisque contrariis quibuscumque.

Hanc legem in §. 15. Ceterum, ut praesens Cōlocis solitis, & statutio facilius omnibus innotescat in Cancellaria bat, Sanctitas sua voluit, & mandauit publicari, & inuit, ut non solum in Cancellaria illius quinter-Apostolica, sed etiam ad valuas Ba no describi mē-
dat.

filice Principis Apostolorum ad Vrbe, & in Ache Campi Florae publicetur, illiusque exempla in illis locis affixa dimittantur, ac in Quinterno Cancellariae inter Constitutiones perpetua describatur, & annotetur.

Placet, publicetur, & describatur A. Pape subscrip-
tio

Acta, & publicata fuit supradicta Constitutio in Cancellaria Apostolica ab altero ex Reu. P. D. Maioris Praesidentie Abbreviatoribus, die vigesima mensis Septembris, Anno Incarn. Domini millesimo sexcentesimo vigesimo primo, Pontificatus vero praesentis Sanctissimi Domini nostri D. Gregorii Papae Decimiquinti, Anno Primo.

*Publicatio in
Cancell. die 20.
Sept. 1621.*

Et postmodum die, & anno supradictis in Quinterno eiusdem Cancellariae inter alias Constitutiones Apostolicas descripta, & annotata fuit.

*Discretio in
illius Quinter-
no.*

Nicolaus Vrinus Procurator.

In Dei nomine. Amen. Anno a Natiuitate Domini nostri Iesu Christi millesimo sexcentesimo vigesimo primo, indictione quarta, die vero vigesimo Septembris, Pontificatus Sanctissimi in Christo Patris, & Domini N. Domini Gregorii Divina Providentia Papae Decimiquinti, Pontificatus sui Anno Primo, retroscripta Constitutio Apostolica affixa, ac publicata fuit in Valuis Basilicae Principis Apostolorum de Vrbe, & in Ache Campi Florae, per me Augustinum Bracharium, Apostolicum Cursum.

*Publicatio in
Vrbe die 20.
Septemb. 1621.
P. A. 1.*

Octavius Spada Magister Cursum,

Esta es la Bula de Gregorio XV. de cuya obseruancia tanto huyen algunos Regulares de las Indias, diziendo no estar admitida en ellas, y en esto se fundan los que defienden el nombramiento de Iuez Conseruador, que hizieron los Padres Iesuitas del Paraguay, en la persona de Fr. Pedro Nolasco, Religioso de nuestra Señora de las Mercedes contra el Obispo Don Fr. Bernardino de Cadenas:

Y pa-

Y para que se entienda como esta Bula está admitida, y se practica en toda la Christiandad, diremos lo que en Roma se alegò por aquellos Padres, para defender su Cõseruador; y en consecuencia, la mas iniqua sentencia que ha pronõnciado Iuez en nuestros tiempos, contra vn Obispo consagrado.

Pretendíase por Fr. Iuan de San Diego y Villalõ, Procurador de las causas de Don Fr. Bernardino de Cardenas en la Corte Romana, que la sentencia pronõnciada por Fr. Pedro Nolasco, se declarasse ser nula en todos sus capitulos, por defecto de jurisdiccion (como yã hemos escripto) porque si se atendia a la persona del Iuez, era Regular, y por esto incapaz de ser nombrado por Conferuador, quando aquella Bula dispone expressemente, que tales Iuezes sean nombrados por los Regulares en los Concilios Prouinciales, ò Sinodales, y que ayan de ser Clerigos Seculares, constituidos en dignidad Ecclesiastica, Y si a la persona que auia de ser juzgada, era vn Obispo, contra el qual no se podia proceder, y mas en causas tan graues (como lo manifiesta, auerle priuado cinco vezes de su Dignidad en el contexto de la sentencia, excomulgandole, y recludyendole en vn Monasterio, como a delinquente de atroces delitos) sin especial comission de su Santidad, ò de la Sede Apostolica, que ha reseruado en si el conocimiento de semejantes causas. Con que tal sentencia no podia subsistir con ningun pretexto.

Replicauase por los Padres Iesuitas lo primero, q̃ tenían declaracion de los Eminentissimos Cardenales Interpretes del santo Concilio, su fecha en 17. de Agosto de 1626. para que en los pueblos, donde no aya Iuezes Sinodales, les sea licito a los Regulares nombrar Iuezes Conferuadores, como tengan las otras calidades que requiere dicha Constituciõ; y supuesto que la Diocesis del Paraguay auia carecido de Obispo por siete años continuos,

nuos, antes de la presentacion de Don Fr. Bernardino; y luego que tomò possessiõ de su Dignidad empearõ los disturbios con los Iesuitas, con que no se pudo celebrar Sinodo, ni aua Iuezes Sinodales, pudieron vsar de la facultad de nombrar Iuez, y que en Fray Pedro Nolasco concurrían las calidades q̄ pide el cap. *Statutum de Rescriptis* in 6. pues era Prouincial en su Religión, y à este oficio estan anexas Dignidad, y jurisdiccion, como prueua Rodriguez *quest. regular. tit. 1. quest. 12. à num. 4.* Portell. *in dubijs Regularibus, verb. Pralati iurisdicchio*, Miranda *in Manual. Prelator. tom. 2. q. 16. art. 6.* Lezana *in summ. quest. regul. tom. 1. cap. 18. nu. 2. Et tom. 2. cap. 13. num. 9. Et 26.* Pellizar. *in Manual. Regular. tom. 2. tract. 9. cap. 3. sect. 4. num. 169.* Y en el punto de que tales personas puedan ser nombrados Iuezes Conseruadores, lo dizen Vitalin. *in Clement. 2. num. 35. de rescriptis*, Rodriguez *quest. Regular. tom. 1. q. 65. art. 7. vers. Est notandum*, Sanchez *ad Præcepta Decalog. lib. 6. c. 13. n. 79.* y que esto procede mas seguramente en la Cõpañia de Iesvs, en virtud de el priuilegio de Gregorio XIII. Lezana *in summ. tom. 2. cap. 13. num. 4.* y en duda se deue presumir por la validacion de aquel nombramiento, pues no parece se impugnò por el Obispo.

Lo segundo, que aun alegandose por Don Fray Bernardino, que los Conseruadores nombrados legitimamente, no pueden establecer su jurisdiccion, y Tribunal, sino es en defensa de personas miserables; tambien esta calidad asiste a los Padres Iesuitas, porque los Religiosos se reputan por miserables personas: y asì la Constitucion de Gregorio XV. no les quitò la facultad de nõbrar Conseruadores, que los defendiesse de los agravios, e injurias manifestas, como prueuan Azor *Institut. Moral. tom. 2. lib. 5. cap. 35. q. 1. Monet. de Conseruatorib. cap. 1. num. 8.* Tamburin. *de iure Abbat. tom. 3. disput. 17. quest. 1. n. 1. Et quest. 2. num. 1.* y en esta cõ-

foi-

formidad lo resoluiò la Sagrada Congregacion, segun Barbossa *in sum. Apostol. Decis. verb. Conseruator. n. 19.* Lo tercero, que el dezir no pudo el Conseruator proceder con censuras contra el Obispo Don Fr. Bernardino, lo contrario procede de derecho, *ex cap. sane el. 2. de potest. iudicis delegat. Et in cap. 2. eodem tit. in 6. Couar. in cap. alma mater, part. 2. §. 2. num. 3. de sentent. excomm. Monet. de Conseruatorib. cap. 7. n. 279. Et c. 8. nu. 177. Tamburin. de iur. Abbat. tom. 3. disput. 17. quest. 2. num. 22.* Y mas si se atiende al priuilegio que tiene la Compania por la Constitucion de Gregorio XIII. primera en orden, §. 3.

Ni obsta la disposicion del sagrado Concilio de Trêto, *sess. 24. de Reformat. c. 5.* porque alli solo habla de las causas criminales grauissimas, que merecen deposicion, ò priuacion.

Lo quarto, que la Bula de Gregorio XV. no està admitida, ni se practica en ninguna Prouincia de la Christianidad.

Con estas razones se procurò defender en Roma el nombramiento de aquel Iuez, y su jurisdiccion, las quales se refieren aqui con fidelidad singular, sin quitar, ni añadir vna sola alegacion, ò fundamêto. El aprecio q̄ dellas hizo la sagrada Congregaciõ, y a se ha visto en la resolucion de 10. de Abril del año de mil seiscientos y sesenta, que se ha puesto a la letra en esta noticia, a fol. 14. y porque no suceda valerse dellas otros en las Indias, ignorando lo que passò en esta materia, y los mejores fundamêtos que asisten a la pretension del Obispo, diremos tambien lo que por él se alegò en la Curia Romana; y pondremos los exemplares de la obseruancia de la Bula de Gregorio XV.

• *Respondio Fr. Iuan de San Diego por sus Abogados.*

Lo primero, que aun supuesta la facultad de poder nombrar los Padres Iesuitas Iuez Conseruator, por no

auerse celebrado Concilio Provincial, ni Diocesano, res-
peto de no auer Iuezes Synodales, segun el decreto de
dicha sagrada Congregacion, alegado por ellos, no les
ayudaua su pretension: porque siendo general la dispo-
sicion de la Bula, la limitacion contenida en dicho decre-
to no se presume tenga lugar, si no consta con prouan-
ca plena, y concluyente auer llegado el caso de la necesi-
dad, *ex Felin. in cap. auditis, num. 13. de prescript. Gra-*
tian. discept. 331. num. 24. Y se conuencen aquellos Pa-
dres con el mismo decreto, que les concede dicha facul-
tad de elegir Conseruador, pues pone cierto, y determi-
nado caso, mandando que en lo demas se guarde la Cõs-
titucion Gregoriana, *ibi: Seruata in reliquis forma Con-*
stitutionis Gregorij XV. Luego si en ella se piden dos co-
sas; que el Cõseruador sea nombrado en el Synodo Pro-
uincial, ò Diocesano, y que tenga ciertas calidades; aun-
que los Iesuitas eligiesen Conseruador fuera del Syno-
do, no podian eligirle regular, pues esto se prohibe ex-
pressamente en la Constitucion referida, y declarada en
semejante caso por la sagrada Congregacion, a instancia
del Arçobispo Turritano, como lo dize Barbossa *de po-*
test. Episcop. part. 3. alleg. 106. nu. 15. Gabant. *in Ma-*
nual. Episcop. verb. Conseruatores, D. Felicianus à Vega
in cap. causam, quest. 9. num. 46. de Iudicijs. Y en nego-
cios de las Indias, Solorzan. *de Indiar. iur. lib. 3. cap. 26.*
num. 123. ibi: Notabis tamen quod licet antea eligi pos-
sent in Cõseruatores Patres Priores, seu Guardiani Mē-
dicantium, iam tamen extat in cõtrarium declaratio sa-
crae Congregationis Cardinalium, quæ iubet, ut ex Cle-
ricis Sæcularibus in dignitate possitis eligantur. Y se re-
nouò esta prohibicion por la Santidad de Inocencio X.
P. M. a pedimiento del venerable Obispo de Osma Dõ
Juan de Palafox, que lo fue de la Puebla de los Angeles
en la Nueva-España, en la forma siguiente: *Vtrum con-*
stitutio felic. record. Gregor. XV. circa Conseruatores Re-
gula-

gularium, publicata anno 1621. cum declarationibus
 Eminentiss. Sac. Cong. Concil. Trid. Interpret. de supra
 editis; æque afficiat, & comprehendat Religiosos Societa-
 tis Iesu, ac reliquos Regulares, ita ut omnia prædicta So-
 cietatis privilegia, fuerint reducta ad terminos dictæ con-
 stitutionis, & sic in posterum debeant ab ijs eligi Conser-
 uatores iuxta formam, & tenorem prædictæ constitutionis.
 Respondit huiusmodi constitutionem cum declarationi-
 bus, et præfatur editis; æque afficere Religiosos Societatis
 Iesu, atque aliorum ordinem, & Conseruatores ad illius
 præscriptum esse eligendos, non obstantibus quibusvis pri-
 vilegijs; quippe, quæ omnia sunt reducta ad terminos ip-
 sius constitutionis. Y si algunos Autores eseriuieron
 antes lo contrario, de lo que ya fuera sacrilegio poner en
 disputa, procedió de gouernarse conforme a lo dispues-
 to por el Derecho comun; que vemos corregido con tan-
 tas Bulas, y declaraciones; y en terminos de no auerse ce-
 lebrado Synodo, ni auer Iuezes Synodales, lo determi-
 nõ, y declarò la misma Santidad de Inocencio X. en esta
 forma: *In dubijs propositis à Religiosis Societatis Iesu Sa-
 cra Congregationi Cardinalium, Regularium, & Epis-
 coporum, de quarum responsis expeditum fuit Breue à
 Sanctiss. P. Innocent. X. in dubio 7. ibi: An facultas elige-
 di Conseruatores concessa Societati à Gregor. XIII. suffra-
 getur illis in locis, in quibus non adsunt Iudices Syno-
 dales. Respondit: Vbi non adsunt Iudices Synodales, pri-
 uilegium Gregor. XIII. non suffragari quoad hoc, ut So-
 cietas teneatur ex illis eligere Conseruatores dummodo
 tamen in reliquis seruetur forma Gregor. XV. hac de re
 edita.* De todo lo qual se saca por conclusion infalible,
 que los Regulares deuen nombrar Conseruadores, guar-
 dando la forma dada en la Bula de la Santidad de Grego-
 rio XV. y donde no huuiere Iuezes Synodales, podran
 nombrar a otros Ecclesiasticos Seculares, constituidos en
 dignidad, sin faltar a los demas requisitos, q̄ han de con-
 currir

currir en tales personas. Luego el nombramiento que hizieron los Padres Iesuitas en Fray Pedro Nolasco, fue irritó, & inualido, por cuya causa este Religioso no pudo exercer jurisdicción alguna; aunque se añadiera, que el nombrado por los Iesuitas, fue el Doctor Don Cosme del Campo, Dignidad de la Iglesia Catedral de Tucumán, y que este subdelegó su comisión en el Religioso; pues se responde, que aunque puede el Delegado del Sumo Pontífice subdelegar, *ex cap. si pro debilitate, & cap. super quæstionum de officio Delegati*, no se entiende tal permission con los Jueces Conseruadores, si expressamente no les es concedido por la Bula de su comisión, respecto de que su jurisdicción es odiosa, como instituida en perjuizio de la ordinaria; pues siendo priuilegiada, se deue restringir a solos los terminos literales del priuilegio, *ut latè Barbos, in dict. alleg. 106. num. 49. Emanuel Rodrig. quæst. regul. 1. quæst. 65. à num. 1. Azor c. 34. quæst. 9. Molina disp. 29. num. 5. Mirand. quæst. 47. numer. 8. concl. 4.*

Y quando se conceda tuuiesse facultad el Delegado de nombrar Subdelegado, esta permission se regula de suerte, que el nombramiento se ha de hazer en persona capaz, y de aquellas que solamente pueden ser Jueces Conseruadores; *Moneta de Conseruatorib. cap. 7. n. 65. ibi: Vbi Conseruatores ex beneficio litterarum comperierint committere posse vices suas, id tamen facere nō possunt, nisi personis expressis dict. cap. fin. in princip. nimirum Episcopis, vel eorum superioribus, aut Abbatibus, seu obtinentibus Dignitates, vel personatus in Ecclesijs Cathedralibus, vel Collegiatis, quas latius prosecuti, supr. cap. 5. per tot. &c. Et quod hoc similis est Conseruator Delegato, quia Subdelegatus talis esse debet, seu eiusdem qualitatis cuius Delegatus.*

A lo segundo q̄ se alegó por los Iesuitas, de que se deuieron reputar por personas miserables, en cuya defen-

es valido el nombramiento de Iuez Conseruador, y que esta facultad no se la quitò la Bula de Gregorio XV. se respondió en Roma, que ay mucha diferencia entre ser los Regulares actores, a quienes absolutamente se niega tal facultad, ò ser reos, a los quales se les permite: *Iuxta dispositionem Concilij Trident. sess. 14. de Reformat. cap. 5.* por quanto la autoridad, y potestad de los Iuezes Conseruadores, consiste entre los limites de defender los priuilegios de los Regulares en sus controuersias, y pleitos, *Extravag. de iudic. cap. frequent. Et cap. statutum de rescript. in 6. Et S. Concil. Trid. ut supr.* Además, que como pudieron llamarse personas miserables, las que para restituirse en vn Colegio, de que auian sido despojados por el Obispo, tuuieron a su disposicion vn exercito de quatro mil Indios, armados, y conducidos al modo militar de Europa, sobre cuyas armas leuantaron el Tribunal de su Iuez?

Que fueron actores aquellos Padres en este caso, no se pudo dudar, pues acusarò al Obispo de diuersos, y graues delitos. Que el Obispo fuesse tratado como reo, lo manifesta su sentencia; donde aquel Iuez le priuò cinco vezes de la Dignidad Episcopal, condenandole en grauisimas penas pecuniarias, y de destierro, y reclusion en vn Conuento. Pues como se ajusta ser los Padres Iesuitas personas miserables a vista de tantas armas, de tanto poder, y de tantas violencias como usaron con aquel venerable Prelado?

A lo tercero, de que el Iuez Conseruador pudo proceder con censuras contra el Obispo: porque la prohibicion del Concilio habla de las causas criminales grauisimas; se responde, que la pena de excomunion es de las mas horribles que se pueden imponer contra vn reo, y se equipara a la pena de muerte, Mario Alterio *de censuris, lib. 1. disput. 5. cap. 2. Et seqq.* concurrièdo con esto, que el Iuez Conseruador de los Iesuitas no se contentò

con proceder contra el Obispo con censuras, sino que le priuò de la Dignidad Episcopal, y declarò por reo, digno de pena capital; y así era en vano discurrir sobre lo q̄ el Conseruador hizo en contrauencion de lo dispuesto por el santo Concilio Tridentino, quando tan claramẽte auia contrauenido a la decision Conciliar, *sess. 24. de Reformat cap. 5.* Y el dezir q̄ el Conseruador podia proceder con censuras contra D. Fr. Bernardino de Cardenas, se deue entender conforme al derecho antiguo de los sagrados Canones, que estan derogados en esta parte por dicha decision del Concilio de Trento, *vi latè Barboſ. de offic. & potest. Episcop Alleg. 112. n. 8.*

A lo quarto, de que la Bula de Gregorio XV. no estaua admitida, ni en vſo en las Prouincias de la Christianidad, y mucho menos en las Indias, se respondiò tambiẽ por Fr. Iuan de San Diego, que en la misma Constituciõ Gregoriana, §. 6. se manda expreſſamẽte, que todos los Regulares obserue la forma que se dà en ella para el nõbramiento de Iuezes Conseruadores desde el dia de su publicacion en Roma; y consta auerse admitido, y recibido su practica en España a pedimiento del Clero, y Congregacion de las Iglesias, y se publicò esta Bula por mandado de Monſeñor D. Cesar Monti, Nuncio Apostolico, y Arçobispo de Anthiochia, con este edicto.

Nos Cesar Monti, Dei, &c. Patriarcha Antiochenus, Archiepiscopus, & Sanctissimi Urbani VIII. Nuntius, atque Collector Generalis Apostolicus in hisce Hispaniarũ, Regnis, &c. Vniuersis, &c. Nouerint, quod coram nobis comparuit D. Andreas Ioannes de Eredia, Procurator Generalis status Ecclesiastici Regnorum Castellæ, & exhibuit cedulam petitionis tenoris sequentis, sanctissimi D. N. Gregorij diuina prouidentia Papa XV. constitutio de Conseruatoribus.

Sanctissimusque, &c. omisso tenore, &c. datum 20. Septembris 1621.

Et illis sic presentatis, & per Nos visis mandauimus relaxari, & relaxauimus presentes, quarum tenore, & auctoritate Apostolica nobis concessa, qua in hac parte fungimur illis precipimus in virtute sanctæ obediencie, sub pœna excommunicationis, &c. quatenus postquàm fuerint requisiti, vigore presentium, &c. videant DD. Constitutiones illasque custodiant, & satisfaciant in omnibus, & per omnia prout, & quemadmodum in illis continetur contra illas, atque illarum tenorem, & fauorem, &c. Datum in Oppido Madriti die 7. mensis Octobris.

En execucion desto el Obispo de Calahorra, y la Calçada, año de 1640. nombrò por Iuez Conseruador de los Regulares de su Diocesis al Licenciado D. Iuan Ioseph de Vendigar y Arellano, Chantre, y Canonigo de la Sãta Iglesia de Calahorra, en el interin que se celebraua Synodo Prouincial, ò Diocesano, ante quien las Religiones parecieron en los casos que se les ofrecieron, como sucediò a los Monges Cistercienses del Monasterio de San Prudencio, que pidieron manutencion contra las Iglesias Parroquiales de la Villa de Ocon, sobre ciertos derechos dezimales, y obtuuierõ autos a su fauor en 17. de Otubre del año de 1647. y en 19. de Setiembre del año de 1648. y este pleito pende oy en la Rota en grado de apelacion, en el Oficio del Notario Sarabia.

En el Obispado de Origuella, del Reyno de Valencia, se obserua la misma práctica, y assi lo certificò en Roma el Doctor D. Antonio Sanchez del Castellar, a pedimiẽto de Fr. Iuan de San Diego; y la certificacion a la letra, es como se sigue.

Yo el Doct. D. Antonio Sãchez del Castellar, hago fee, y verdadero testimonio, que en la Santa Iglesia de Origuella està publicada la Bula de la Santidad de Gregorio XV. de Conseruatoribus, a instancia del Sindico de las Iglesias de Castilla, por mandamiento del Ilustrisimo señor D. Cesar Monti, Nuncio que fue de su Sãntidad

en los Reynos de España, y lo sè por auer sido Prouisor de aquel Obispado desde el año 1652. hasta el año 1656. y auer comunicado en aquel tiempo con las personas que tenían muy grandes noticias de las cosas de aquella Iglesia, y auer visto entre otros papeles vno, que el Deán, y Cabildo hizo imprimir a Vicente Franco Impressor de dicha Ciudad, firmado del Doct. D. Marco Antonio Pallau, Dean de dicho Cabildo, en el qual dize, que dicho Breue se publicò en aquella Catedral; y en execucion desta verdad, yo mismo, siguiendo su tenor, y forma en los casos que en mi tiempo se nombraron Conseruadores de hecho; por no tener las calidades de dicha Bula, los he compelido a la renouacion de sus procedimientos. Y por ser assi verdad lo dicho, lo firmo de mi propia mano. En Roma a 24. de Mayo del año 1660. Doct. D. Antonio Sanchez del Castellar.

Y lo mismo depuso como testigo, en vna informaciõ que se mandò recibir en la Curia, por ante Francisco Pachiquello, Notario Apostolico en 21. de Mayo del dicho año de 1660.

En esta informacion depuso tambien el Conde Ioan Antonio Luado, Bergomense, el qual dixo, que auia estado en la Ciudad de Lima, Metropoli del Perú, desde el año de 1621. hasta el de 1637. y en el discurso deste tiempo vio, que diuersas Religiones, en diferentes tiempos, y casos nombraron Iuezes Conseruadores para sus causas, conforme a lo dispuesto en la Bula de la feliz memoria de Gregorio Papa XV. y que le constaua, porque auia asistido a la práctica, y negocios forenses, tanto Eclesiasticos, como Regulares, y que era de edad de 68. años, y lo firmò.

Presentòse certificacion, como en la Ciudad de Lima figuieron pleito los Padres Iesuitas con Maria Cortil, sobre la restitucion, ò dimission de la possessiõ de cierta heredad, y nombraron por su Iuez Conseruador al Li-

enciado Duarte Fernandez, Vicario General del Arçobispado de Lima, y de su sentencia se apelò a Roma, y se expidiò Bula de comission, su data en 19. de las Kalendas de Febrero, del año Septimo del Pontificado de Urbano VIII. P. M.

Y por otra certificacion consta se despacharon Bulas executoriales de comission a instancia de Maria Castilla de Nochero, sobre la propiedad de vnas casas, contra Martin de Antisen, y Fernando de Cordoua, en que eran interessados, y auia litigado el Reçtor, y Iesuitas del Nouiciado de dicha Ciudad de Lima, cometidas al dicho Licenciado Duarte Fernandez, su Iuez Conseruador, su data en el Alcaçar de Candulfo, del Obispado Albanense, a quatro de las Kalendas de Julio, año 13. del Pontificado de Urbano VIII.

Y no se hallarà exemplar, de q̃ en alguno de los Obispados de España se aya contrauenido a lo dispuesto en dicha Bula, y en las Indias sabemos de los referidos. Y si en las Diocesis de la Puebla de los Angeles, y Paraguay se alterò su obseruancia, vease que suceso tuvieron los Padres Iesuitas; pues en ambos casos la sagrada Cògregacion ha declarado a fauor de los Obispos, y contra los Iuezes Conseruadores Regulares, en conformidad de lo que se declarò por la misma sagrada Congregacion, en lo tocante a los Regulares de la Ciudad de Roma, y de la Ciudad de Pissa en 9. y 19. de Octubre del año de 1618. quando aun no estaua publicada la Bula Gregoriana, a demas del caso del Arçobispo Turritano, de que haze mencion Barbosa *in dict. alleg. 106. nu. 15.* Gauant. *in Manual. Episcop. verb. Conseruatores*, D. Felicianus à Vega *in cap. causam, quest. 9. n. 46. de Iudicijs.*

Las declaraciones de Roma, y Pissa se pondran en la misma lengua Toscana, en que las publicò el Cardenal Gallo, y dizen assi.

Illustrissimo, & Reuerendissimo come Fratello, essendossì

dossi inteso quà che alcuni di contesti Regolari si sono eletti piu di uno Conseruatore in contesta Citta, e che li Religiosi medesimi intendono eleggersi vicende volmente Conseruatori fra loro stessi, m' hanno questi miei Illustrissimi Signori ordinato di far sapere à V. S. che i Religiosi deueno essere contenti di vn Conseruatore solo, per la Citta, e Diocese, e che i medesimi Regolari non possono esser Conseruatori, ma solamente Chierici Secolari che habbino le qualita requisite nella constitutione di Bonifacio VIII. che comincia, *statutum*, possono esercitare questo carico, il che deue ella far osservare; e Dio la prospere: di Roma li 19. d' Ottobre 1618. Come Fratello, Cardinal Gallo.

E similmente la medesima sacra Congregatione sotto li 9. d' Ottobre 1618. al Vescobo di Pissa.

Illustre, e Magnifico Reuer. P. Come Fratello. Intendendosi qua che alcuni de cotesi Regolari s' hanno eletto per Conseruatori altri Regolari: questi Illustrissimi Miei Signori mi hanno ordinato di scriuere a V. S. che non permetta à Regolari di esercitare questo carico ma solamente à Chierici Secolari, li quali habbino le qualita requisite; e descritte nella Constitutione di Bonifacio VIII. che comincia, *statutum*; e Dio la prosperi. Roma 9. Ottobre 1618. De V. S. Come Fratello, il Cardinal Gallo.

Destos exemplares, certificaciones, y testigos se validò Fr. Iuan de San Diego y Villalon en Roma; y sin añadir otros, como lo hizimos cō las Alegaciones cōtrarias, los trasladamos a esta noticia; aunque pudieramos acumular quantos han sucedido en el resto de los Obispados de España pues escusamos crezca a numero de pliegos lo q̄ se elctiue, para instruir el animo de los q̄ dudosos, ò engañados en las Indias no saben el fin que han tenido los grandes trabajos de D. Fr. Bernardino de Cardenas, de quien podemos dezir cō verdad lo que Veleyo Paterculo dixo con lisonja de otro, *in lib. 2. hist. Rom. Vir vira innocentissimus, ingento Florentissimus, proposito sanctiss-*

etissim.

perfecta.

No caul.

seguido por m

vn Religioso Lego d

pacidad para fenecer magio.

tar peligros en mar, y tierra, rep.

prolija nauegacion de los mares O

diterraneo; y animo para penetra.

Principes, y poderosos del siglo, et.

laboriosissimas, sin atencion a mas premio,

por la verdad, ofendida, y atropellada: gracia

uerancia! y podemos esclamar con Plinio, *in.*

Tratan. cap. 14. Initium laboris miror, an finem.

tum est, quod perseuerasti: plus tamen quod non t

ne perseuerare non posses. Digase en premio de la

de la constancia (pues las buenas obras tienen

cion en esta, y en la otra vida) como este F

ha querido passar a las Indias a coger el fruto de

dissimos trabajos, en el aura de las alabanzas, y se ha re-

rado a cumplir en vn Conuento de Seuilla con la obediencia

de su General, de que hemos hecho demonstracion

en la patente que va impressa en el fol. 21. *supra.*

Y como en negocios tan arduos hemos tenido la par-

te de auerlos defendido, con buen afecto, y con aquella

modestia, y urbanidad, que se aprende en esta Real Cor-

te, donde la jurisprudencia forense resplandece en aquel

grado de estimacion, y honor en que la colocan la ley

Laudabile 4. in princip C. de Aduocatis 2. l. prouidendi

7. C. de postulando, Casiodor. lib. 1. variar. epist. 12. Ni-

hil est Aduocationis officio, si pure impendatur, ornatus,

Tiraquel. de Nobilitate. c. 29. n. 11. Mastrill. de Magi-

stratis. lib. 2. c. 12. n. 4. Perez de Lara in Compend. vita

hominis, cap. 30. n. 14. Amaya in l. 1. C. de infamibus, lib.

10. nu. 87. Hemos querido dar el vltimo vale a negocio

de

el fin q
a iñiñ-
y vltrajado
uidos los Re-
o deuen obseruar la
las turbaciones que
uencion en la Nueva-Espa-
formidad de lo que disponen las
haze mencion Solorzano *de iure*
2113. fol. 925. ibi: *Vt Regales Cā-*
non aliter, quam in dictis casibus patiantur.
nocebit, ut in eisdem Cancellarijs Religiosi
et nominantes Conseruatores compareant, &
onis causas ante litis exordium aperiant, qui-
cetis an casus conseruatoria dignus sit, vel non
ur, &c. Pues de obseruar tan atentas, y aju-
situciones las Iglesias serán veneradas, el
de su inmunidad, las Religiones de paz,
la justicia se exercerá libremente, y los Bre-
Pontificios, y Reales cédulas serán obedecidas con
fumo rendimiento, y en fin sucederá lo que preuino
Pedro Blesense, *epistol.* 48. (que es el mismo lugar cō que
se fenece la defensa Canonica del Reuerendo Don Iuan
de Palafox) ibi: *Et deinde Ecclesiarum Dignitas erigi-*
tur; in Clero libertas, pax in Populis, in Monasterijs
quies: iniustitia liberè exercetur: superbia deprimitur: Au-
getur laicorum debotio: Religio sobetur: Diriguntur ius-
dicta; leges acceptantur: Decreta Romana vim obtinent.
& possessiones Ecclesiastica dilatantur. Con que las dos
Magestades Pontificia, y Regia tendran en tranquilidad
los subditos de las bastas regiones del Nuevo Mundo,
para que en él la espiritual, y temporal Monarquia for-
men vn compuesto indisoluble, de que resulte su paz,
y felicidad.

Lic. D. Alonso Carrillo.